

Universidad Abierta Interamericana



Facultad de Psicología y
Relaciones Humanas

Lic. En Psicología

*Relación entre el rendimiento académico y
los hábitos de estudio en alumnos*



Tesis de Grado

Autor: Andrés Horacio Pola

Director / Tutor: Raúl Gómez Alonzo

Marzo 2013

Resumen

Esta investigación busca establecer la relación existente entre los hábitos de estudio y el rendimiento académico. La muestra estuvo constituida por 48 alumnos de ambos sexos que se encuentran cursando el segundo y quinto año, en los turnos matutinos y nocturnos, la carrera de Licenciatura en Psicología en la Facultad de Psicología y Relaciones Humanas, sede Regional Rosario, localización Lagos, de la Universidad Abierta Interamericana, a quienes se les aplicó el Cuestionario sobre Hábitos de Estudio y La Motivación para el aprendizaje (H.E.M.A.) y un cuestionario para el Rendimiento Académico construido por el investigador.

Los datos de estos cuestionarios y sus resultados fueron procesados con la utilización de planillas de Microsoft Excel. Se halló una correlación positiva muy significativa entre el rendimiento académico del alumno y los hábitos de estudio de los mismos.

Palabras claves: **rendimiento académico, hábitos de estudio**

Agradecimientos

A mis padres por ser el pilar fundamental en todo lo que soy, en toda mi educación, tanto académica, como de la vida, por sus consejos, sus valores, por la motivación constante que me ha permitido ser una persona de bien, por su incondicional apoyo a través del tiempo, pero más que nada, por su amor.

A mi hermana, por ser un ejemplo de hermana y de la cual aprendo día a día y mis sobrinos, por estar conmigo y apoyarme siempre, esto también se lo debo a ustedes.

A los profesores por su apoyo y motivación para la culminación de nuestros estudios profesionales, gracias por su tiempo, por la sabiduría que nos transmitieron, por impulsar el desarrollo de nuestra formación marcando cada etapa de nuestro camino universitario.

A Raúl Gómez Alonso por su esfuerzo y dedicación en la dirección de este trabajo, quien, con sus conocimientos, su experiencia y motivación me ha permitido la elaboración de esta tesis y la consecuente culminación de mis estudios.

A mis amigos por compartir buenos y malos momentos, en definitiva, compartir la vida.

Índice

Introducción.....	Pág. 5
Formulación del problema.....	Pág. 8
Problema general.....	Pág. 9
Problema específico	Pág. 9
Objetivos generales y específicos	Pág. 10
Objetivo general.....	Pág. 11
Objetivos específicos.....	Pág. 11
Estado del arte.....	Pág. 12
Estado del arte.....	Pág. 13
Marco teórico.....	Pág. 18
El conocimiento	Pág. 19
Hábitos de estudio	Pág. 21
Paradigma conductista	Pág. 24
Paradigma cognitivo	Pág. 25
Rendimiento académico	Pág. 26
Cuestionario H.E.M.A.....	Pág. 32
Marco metodológico	Pág. 34
Tipo de investigación	Pág. 35
Diseño de la investigación	Pág. 35
Población y muestra	Pág. 35
Técnicas.....	Pág. 36
Instrumentos.....	Pág. 36
La forma de respuesta.....	Pág. 44
Procedimiento	Pág. 45
Consideraciones éticas.....	Pág. 46
Área de estudio	Pág. 46
Análisis e interpretación de los datos	Pág. 49
Características generales de la muestra	Pág. 50

Rendimiento académico	Pág. 51
Hábitos de estudio	Pág. 56
Comparación Rend. Académico con Hábitos de Estudio	Pág. 67
Algunas comparaciones	Pág. 68
Conclusiones.....	Pág. 71
Bibliografía.....	Pág. 73
Anexos	Pág. 75

Introducción

Hay un alto número de estudiantes que cada año abandonan sus estudios después de algunos meses, o incluso semanas de haberlos comenzado. Según datos que arrojan las estadísticas brindadas por la Dirección General de Estadísticas Universitaria (2012) para la Universidad Nacional de Rosario, de los alumnos inscriptos en el año 2011 el 19% no se reinscribió en 2012, manteniéndose estos porcentajes desde el año 2000 a la fecha. Estas estadísticas muestran que, aunque la cantidad de ingresantes aumenta año tras año, el número de estos nuevos ingresantes es igual a la cantidad de alumnos que no renuevan su inscripción; y los egresados cubren un bajo porcentaje, lo que muestra que muchos estudiantes abandonan o se quedan largo tiempo en el sistema extendiendo los años de estudio de las distintas carreras.

Diversas investigaciones realizadas sobre las causas del bajo desempeño académico obtenido por los alumnos ingresantes a la universidad dan cuenta de los factores de mayor incidencia, entre otros, la falta de hábitos de estudio y de motivación, diferencia de niveles cognoscitivos y las actitudes de los estudiantes.

Ante esta situación, la institución universitaria debe cuestionarse sobre su eficacia para retener y promover estudiantes, así como su función como prestadora de un servicio educativo de calidad.

En cuanto a la metodología de estudio, es necesario destacar que los alumnos utilizan desde el Nivel Medio, la memoria y la ejercitación repetitiva para estudiar, y esta forma de estudiar es insuficiente en el ámbito universitario ya que en éste deben relacionar e integrar grandes cuerpos de conocimientos. A esto hay que sumarle que los estudiantes, en su mayoría llegan a la universidad con marcadas falencias, entre las cuales podríamos mencionar la falta de los conocimientos mínimos, básicos en las

diferentes disciplinas, carencia de hábitos de lectura y de esfuerzo y perseverancia en la búsqueda de resultados y en este sentido, los hábitos de estudio son un potente predictor del éxito académico.

Etcheverry (1999) analiza una serie de investigaciones sobre esta temática, y evidencia, que las deserciones se dan en los primeros semestres académicos, causado principalmente por el bajo rendimiento y el atraso en la aprobación de las materias; teniendo en cuenta que las causas varían según la situación individual, institucional y socioeconómica.

El rendimiento académico es un indicador de eficacia y calidad educativa. Las manifestaciones de fracaso como el bajo rendimiento académico, la repetición de cursado y la deserción, expresan deficiencias en un sistema universitario. Las causas del fracaso estudiantil deben buscarse más allá del estudiante mismo. No es éste el único responsable de su fracaso, lo es también la institución educativa, que tiene que asumir el diseño e implantación de dispositivos que permitan disminuir los niveles de fracaso estudiantil.

El rendimiento académico, tomado como objeto de investigación educativa, se remonta a las primeras décadas del siglo XX. Los primeros estudios en la temática trataban de predecir los resultados académicos de los estudiantes y explicar sus diferencias de rendimiento.

En estos primeros estudios se consideraba que los únicos predictores del rendimiento futuro eran la inteligencia y las aptitudes, así como los resultados académicos previos. Luego se introdujeron, durante la década de los setenta, algunas variables afectivas. En la actualidad, la investigación se ha reorientado, tanto en la forma de concebir el aprendizaje, como en las variables de estudio y en su metodología. La introducción de nuevas variables ha hecho que el estudio del rendimiento se haya complejizado sustancialmente, como resultado de la necesidad de considerar el estudio

de su problemática desde una perspectiva más cualitativa que se corresponda con la realidad del estudiante como sujeto social e histórico.

Los numerosos estudios que se han llevado a cabo sobre el rendimiento académico, dado su carácter complejo y multidimensional, dan cuenta que éste está condicionado de manera significativa por factores institucionales, académicos, pedagógicos, personales, por el entorno familiar y cultura, entre otros. Es decir, que el rendimiento académico del estudiante no sólo depende de él, de sus habilidades, de sus competencias, de su motivación, sino también de su contexto, el cual influye significativamente en sus resultados escolares. Por ende, el rendimiento académico, además de ser un indicador de eficacia y por lo tanto de calidad en la educación superior, es un complejo entramado de relaciones entre variables de diversas índole, tanto internos como externos al estudiante.

El estudio es un factor importante para el éxito académico, aunque la organización personal de alumno (cómo estudiar, cuándo estudiar, dónde estudiar, etc.), da lugar a una buena calidad de aprendizaje, es decir, un verdadero aprendizaje, el que sólo se logrará mediante la comprensión de los conocimientos. Para esto es necesario que el estudiante posea habilidades de estudio, que sepa utilizar métodos y técnicas de estudio eficaces.

El diagnóstico en educación ha de considerarse como un mecanismo de evaluación que permite identificar el estado real en que se encuentra el estudiante, conocer sus deficiencias, sus competencias y carencias tanto de conocimientos como culturales. También hay que tener en cuenta que el diagnóstico permite intervenir en la prevención del fracaso y el tratamiento para combatirlo.

Formulación del problema

Problema general

¿Cómo influyen los hábitos de estudio en el rendimiento académico de los alumnos de la carrera de Licenciatura en Psicología de la Facultad de Psicología y Relaciones Humanas de Sede Regional Rosario, localización Lagos?

Problema Específico

¿Cuentan con hábitos de estudio los alumnos de la carrera de Licenciatura en Psicología de la Facultad de Psicología y Relaciones Humanas de Sede Regional Rosario, localización Lagos?

¿Cuál es el nivel de rendimiento académico que poseen los alumnos de la carrera de Licenciatura en Psicología de la Facultad de Psicología y Relaciones Humanas de Sede Regional Rosario, localización Lagos?

Objetivos Generales y Específicos

Objetivo General

Determinar cómo influyen los hábitos de estudio en el rendimiento académico de los alumnos de la carrera de Licenciatura en Psicología de la Facultad de Psicología y Relaciones Humanas de Sede Regional Rosario, localización Lagos

Objetivos Específicos

Evaluar el nivel de hábitos de estudio que muestran los alumnos de la carrera de Licenciatura en Psicología de la Facultad de Psicología y Relaciones Humanas de Sede Regional Rosario, localización Lagos.

Evaluar el nivel de rendimiento académico que muestran los alumnos de la carrera de Licenciatura en Psicología de la Facultad de Psicología y Relaciones Humanas de Sede Regional Rosario, localización Lagos.

Establecer asociaciones entre ambas dimensiones.

Estado del Arte

Estado del Arte

Diversos estudios como los de Lamer, Onwuegbuzie y Slate (2001), han reportado que los hábitos, técnicas y actitudes de estudio de los alumnos son aspectos que influyen significativamente en sus rendimientos académicos. Otras investigaciones como las de Oñate Gómez (1991) han considerado que los hábitos y particularmente la motivación por aprender influyen no sólo en el éxito académico sino también en su desempeño profesional.

Lara y Barradas (1997), Rodón (1991), y otras investigaciones, señalan que los estudiantes con hábitos de estudio obtienen un mayor rendimiento académico en comparación con los que no lo tienen. Sin embargo, Trovar (1993) a diferencia de la mayoría de las investigaciones, sostiene que no existen diferencias significativas entre las calificaciones de los alumnos que poseen buenos hábitos de estudio y los que no lo poseen.

Hay investigaciones desarrolladas que mostraron que existen relaciones significativas entre los hábitos de estudio y las actitudes hacia el mismo y el rendimiento académico del estudiante, así, Brown y Dubuis (1964), obtuvieron correlaciones significativas entre los puntajes en la encuesta hábitos y actitudes hacia el estudio y las notas de los estudiantes de ingeniería.

Lara y Barradas (1997), encontraron que los estudiantes con puntuación alta en una prueba de hábitos de estudio, obtuvieron éxito en el trabajo escolar. Los mismos autores encontraron en el estudio realizado en la Organización de Bienestar Estudiantil de la Universidad de Venezuela (UCV) que los estudiantes que no presentan hábitos y métodos de estudio tienen un rendimiento deficiente.

En una investigación que tuvo como finalidad describir los métodos de estudio más efectivos para el logro del éxito académico, Barrios (1980), demostró que los

hábitos de estudio eficientes hacen el aprendizaje más placentero y esto influye positivamente en el éxito académico del alumno.

Pérez (1985), demostró con su investigación que los alumnos de tecnología farmacéutica de la Universidad Central de Venezuela que practicaban hábitos de estudio adecuados tenían mayor índice académico que aquellos con hábitos de estudio inadecuados; por otra parte, en aquellas asignaturas donde los docentes inducían a los alumnos a aplicar técnicas de estudio, el rendimiento estudiantil era mayor.

Vásquez (1986), realizó una investigación de carácter exploratorio con el objeto de describir el comportamiento que exhiben los alumnos en cuanto a: a) hábitos de estudio, b) orientación en relación a métodos de estudio, c) descripción de la labor desarrollada por los profesores guías al respecto. Los resultados obtenidos permitieron concluir:

- Los alumnos poseen dificultades en lo que se refiere a técnicas y hábitos de estudio, principalmente en las áreas de: memorización como técnica para aprender, distribución del tiempo y problemas de concentración.
- El 42.08% de los alumnos recibe orientación en relación a métodos y técnicas de estudio.
- Los profesores guías no realizan su función en forma integral, ya que no orientan a los alumnos en cuanto a técnicas y métodos de estudio para mejorar su rendimiento.

Rondón (1991), demostró que los hábitos de estudio tienen una importancia significativa en el mejoramiento del rendimiento estudiantil ya que garantiza un entrenamiento en técnicas e instrumentos necesarios para la adquisición de nuevos aprendizajes, un mayor bagaje de conocimientos y adaptación a la cambiante vida moderna.

Trovar (1993), realizó una investigación que tuvo como propósito estudiar los

efectos de los hábitos de estudio en el rendimiento académico de los alumnos de la escuela de Formación Deportiva òGermán Villalobos Bravoö mediante la aplicación de un cuestionario que debía ser respondido en una escala de frecuencia. La investigación enmarcó el análisis descriptivo e inferencial de los datos. Los resultados obtenidos señalan que en general los alumnos no poseen buenos hábitos de estudio. También se demostró que no existen diferencias estadísticamente significativas entre las calificaciones de los alumnos que poseen buenos hábitos de estudio y las de los que no lo poseen.

Ramos y Pizzorno (1999), en su tesis de Licenciada en Psicología titulada òEfectos del programa òAprender a Aprenderö, para promover y fortalecer hábitos de estudio en las alumnas desaprobadas del tercer grado de educación secundaria en el colegio nacional òSan José de Trabesö Castilla ó Piuraö, realizado en la Universidad César Vallejo de la Ciudad de Trujillo, llega a las siguientes conclusiones:

- Los grupos evidenciaron, mediante un diagnóstico CETI (Cuestionario de Estudio y Trabajo Intelectual) del pre-test, tener dificultades en la forma de estudiar, tales como actitudes desfavorables al estudio, ambiente externo inadecuado, falta de planificación, manejo inadecuado del método activo, escasa concentración, desfavorable aprovechamiento de clases y espontaneidad para reconocer dificultades en las formas de estudiar.
- Se elaboró un programa òAprender a Aprenderö, con el objetivo de promover y fortalecer los hábitos de estudio a través de un trabajo integrado, tomando en cuenta los factores tales como: los cognitivos, los afectivos, sociales, ambientales, y de organización y la metodología básica para desarrollar las actitudes, método activo, planificación.

Villahermosa (2001), realizó una investigación que tuvo como propósito estudiar la problemática de los hábitos de estudio y sus implicancias negativas en el fracaso

escolar de los educandos del 4to. grado y 5to. grado de secundaria del distrito de Huatta. Arribó a las siguientes conclusiones: existe una relación directa entre los hábitos estudio con el éxito o fracaso escolar. El rendimiento académico del alumno es un reflejo de sus hábitos de estudio, por lo que se considera a éstos como uno de los factores determinantes del éxito o fracaso escolar.

González y Otros (2005), en su investigación: "Estudio comparativo sobre los hábitos de estudio y rendimiento académico a nivel universitario" en los alumnos de la Facultad de Psicología de la Universidad de Nuevo León, en México, llegan a las siguientes conclusiones:

- Los resultados generales muestran que los estudiantes de la facultad de Psicología de primer y sexto semestre se encuentran dentro de un nivel alto en relación a sus hábitos de estudio de acuerdo a los resultados obtenidos en la investigación, hábitos que se manifiestan como resultado de la aplicación de técnicas de estudio como: el subrayado, notas marginales, el resumen, la síntesis, elaboración de esquemas (cuadros sinópticos y esquemas numéricos) y toma de notas.
- En aspectos generales, la mayor parte de los estudiantes de la Facultad de Psicología de primero y sexto semestre se encuentran dentro de un rango alto. Esto puede indicar que, de manera general, cuentan con hábitos de estudio aceptables; producto de la aplicación de técnicas de estudio como el subrayado, notas marginales, el resumen, la síntesis, elaboración de esquemas (cuadros sinópticos y esquemas numéricos) y toma de notas. Sin embargo, podrían mejorar un poco más su desempeño académico con la implementación de nuevas técnicas, y obtener un rango superior al que obtuvieron actualmente.

La revisión presentada, en la mayoría de las investigaciones realizadas se concluye

que los hábitos de estudio tienen una relación directa con el rendimiento académico de los alumnos, como también existen una minoría de trabajos de investigación que concluyen que no existen diferencias significativas estadísticamente ente el rendimiento académico de los alumnos que tiene buenos hábitos de estudio y los que no tienen hábitos de estudio, por estas consideraciones es que hemos optado por encontrar respuestas a la inquietud sobre la situación real en que se encuentran los alumnos de la carrera de Licenciatura en Psicología de la Facultad de Psicología y Relaciones Humanas de Sede Regional Rosario, localización Lagos.

Marco Teórico

Marco Teórico

El conocimiento

En "La Adquisición del conocimiento. Un acercamiento a conceptos filosóficos y epistemológicos" elaborado por Heidi Natalia García Cadena, Licenciada en Psicología y Pedagogía de la Universidad Pedagógica Nacional de Bogotá ó Colombia afirma que en el conocimiento se hallan frente a frente la conciencia y el objeto, el sujeto y el objeto. El conocimiento se presenta como una relación entre esos dos miembros, que permanecen en ella eternamente separados uno del otro. El dualismo de sujeto y objeto permanece a la esencia del conocimiento; la función del objeto consiste en aprehender el objeto; la del sujeto es ser aprehensible por el sujeto, no el objeto, sino el sujeto, cambia algo por obra de la función del conocimiento, visto desde el objeto, el conocimiento se presenta como una transferencia de las propiedades del objeto al sujeto.

Para obtener un buen aprendizaje y que el estudio sea eficaz, el estudiante debe conocer cada una de las etapas de los procesos psicológicos que intervienen en la adquisición de conocimiento. Además tiene que tener en cuenta lo siguiente: que para poder lograr la adquisición de los aprendizajes debe saber aprender a aprender. Aprender a aprender es encontrar la manera de entender, analizar, comprender las cosas del exterior por los medios que cada uno le parezca convenientes, cómodos o más fáciles, como por ejemplo un propio método de estudio, el de hacer esquemas, así la persona lo entiende y aprende (Carla Irribarren)

Aprender a aprender es lograr que el conocimiento adquirido por el estudiante o la persona que lo adquiere sea significativo, de tal manera que lo pueda utilizar de forma efectiva y sepa dónde aplicarlo en el momento que lo amerite y sea pertinente para sus vidas (Yanira 2001).

Aprender a aprender es un proceso superior que consiste en darse cuenta de lo que uno aprende y cómo lo aprende. Implica controlar el aprendizaje (Santibañez 2000).

Estudiar con eficiencia, entendiendo por eficiencia la adquisición del máximo de conocimiento y retención con el menor gasto de energía y esfuerzo. Por consiguiente, estudiar con eficiencia implica un análisis del tiempo y móvil, la racionalización del procedimiento del trabajo (Quintanilla 1995).

Cabe señalar que el éxito en el estudio no sólo depende de la inteligencia y el esfuerzo, sino también de una buena actitud psicológica frente a la tarea escolar, de los hábitos de estudio y de los métodos de trabajo. Condiciones para el Estudio Eficiente al hablar de hábitos de estudio, Pérez (1995); Vásquez (1986); Tovar (1993); Correa (1998); Santiago (2003) coinciden en señalar los siguientes factores que condicionan el estudio eficiente:

- a. La inteligencia, el esfuerzo y la motivación.
- b. Los hábitos de lectura.
- c. Planificación del tiempo, que consiste en la organización de los planes de estudio.
- d. Concentración, que consiste en controlar y dirigir la atención hacia el objeto de estudio.
- e. El ambiente, buscar las condiciones más favorables, de tal manera que la concentración y el estudio no se vean desfavorecidos, lugar de distracciones, buena iluminación, ventilación y temperatura adecuada.
- f. Toma de apuntes, que constituyen cada vez una práctica más generalizada y es necesario iniciar a los alumnos en ella para que sean ellos quienes investiguen, redacten, analicen, informen y obtengan en definitiva el máximo provecho posible de datos e información.

En este sentido Maddox (1980) señala que el mejor modo para prepararse para los exámenes consiste en desarrollar hábitos de estudio sistemáticos.

Hábitos de Estudio

El concepto Hábitos de Estudio lleva a su vez dos conceptos implícitos, los cuales son hábitos y estudio. Antes de llegar a definir hábitos de estudio como tal, es necesario tener claro los conceptos anteriores.

Un hábito es cualquier acto adquirido por la experiencia y realizado regular y automáticamente (Microsoft Encarta 2007..© 1993-2006).

Los psicólogos están interesados en el estudio de los hábitos debido a su función como elemento básico del aprendizaje.

Para Correa (1998), los hábitos son formas adquiridas de actuar que se presentan automáticamente. El individuo que adquiere un hábito actúa sin necesidad de darse cuenta, de ahí que se ha dicho que no son otra cosa que un reflejo firmemente establecido. Esos se adquieren voluntariamente o involuntariamente, originándose en esta doble forma de conocimiento, los cuidados que deben tener los padres y los maestros proporcionando por una parte, medios para que se adquieran los hábitos considerados como buenos o útiles y por otra, evitando que surjan los incorrectos o perjudiciales para el individuo y la sociedad.

De acuerdo a Vigo Quiñones (2008, p. 25) un hábito es un modo especial de proceder o conducirse, adquirido por repetición de actos semejantes u originados por tendencias instintivas. Por lo tanto, querer estudiar alcanza eficiencia cuando se convierte en una tendencia estable, en un hábito. Para ello debe haber un móvil o fuerza motriz que impulse a aprender y realizar tareas, estos móviles provienen de fines e intereses internos más que de factores externos.

Ruiz Sosa (2005) afirma que a nivel educativo, los hábitos facilitan el proceso de aprendizaje ya que provocan en el estudiante actos repetitivos que lo llevan a la

culminación del proceso de aprendizaje. De este modo, los hábitos facilitan el aprendizaje significativo, y dentro de ellos, la lectura y la escritura son relevantes ya que proporcionan una clave para adquirir conocimiento en todos los otros dominios del aprendizaje.

El estudio es el ñesfuerzo mental que se aplica a conocer, memorizar o aprender alguna cosaö (© 2013 WordReference.com)

Vigo Quiñones (2008, p. 22) señala que el estudio es el proceso realizado por un estudiante mediante el cual trata de incorporar nuevos conocimientos a su intelecto, en otras palabras, es el proceso que realiza el estudiante para aprender nuevas cosas.

En investigaciones más recientes como la de Portillo Saa (2006) en el Salvador, se aseveran que el estudio es un proceso consciente y deliberado, por lo tanto, requiere de tiempo y esfuerzo. Es una actividad individual, que involucra concentrarse con un contenido, lo que implica entre otras cosas, la adquisición de conceptos, hechos, principios, relaciones y procedimientos. Depende además, del contexto, es decir, que la incidencia o la efectividad de una estrategia o proceso difieren en la medida en que existan variaciones en las condiciones de las tareas de aprendizaje. Es un proceso orientado hacia metas, puesto que cuando se estudia, se lo hace en función de unos objetivos o metas preestablecidos que se pretende alcanzar en un determinado lapso.

En ese mismo orden de ideas Rodón (1991) define hábitos de estudio como conductas que manifiesta el estudiante en forma regular ante el acto de estudiar y que repite constantemente.

Belaunde Trilles, Inés (1994) describe ñentendemos por hábitos de estudio al modo como el individuo se enfrenta cotidianamente a su quehacer académicoö. Es decir, a la costumbre natural de procurar aprender permanentemente. ñEsto implica la forma en que el individuo se organiza en cuanto a tiempo, espacio, técnicas y métodos concretos

que utiliza para estudiar.

Santiago (2003) resume unas normas sencillas, o recomendaciones, que se deben tener en cuenta para mejorar o desarrollar hábitos de estudio. Entre los que señala:

- Establecer un horario de estudio.
- Distribución y organización adecuada del tiempo.
- Preparación continua entre lo que destaca: repasar diariamente las asignaturas, preparar las asignaciones con regularidad, no dejarlo todo para el final.
- Desarrollar hábitos eficientes de lectura como: hacer resúmenes, esquemas, subrayar ideas principales, hacer uso del diccionario.
- Estudiar en un lugar libre de ruidos, con buena iluminación y ventilación.

Reyes-Sánchez (1998) sostienen que el concepto de hábitos de estudio está íntimamente relacionado con el manejo de técnicas adecuadas para leer y tomar apuntes, con la apropiada distribución del tiempo, la concentración en el estudio, el lugar para estudiar, entre otras. Es decir, es muy importante lograr organizar y desarrollar su propio proceso de aprendizaje.

Luque (2006), demostró en la investigación realizada a alumnos de la Institución Educativa Secundaria de Cabana, Perú, que los hábitos de estudio influyen en el rendimiento académico de los estudiantes en el área matemática. Del mismo modo, también hace mención a que se deben reforzar todas las dimensiones o categorías de la variable: espacio y ambiente de estudio, tiempo y planificación de estudio, métodos de estudio y motivación para el estudio, puesto que considera significativa su influencia en el rendimiento académico de los alumnos.

La pretensión de mejorar el estudio es una constante pedagógica. Muchas de las propuestas relacionadas a la optimización de esta actividad fueron realizadas por mismos profesores y maestros basándose en sus propias experiencias e intuición, lo que permitió alcanzar metas substanciales. Junto a estos aportes tradicionales, espontáneos y naturales, hay que considerar las contribuciones provenientes de la psicología conductista y cognitiva.

Paradigma conductista

Se considera el estudio como una compleja secuencia de acciones: elección del tema, organización del material, lectura del texto y adquisición de contenidos. Lo que se busca es conocer las situaciones antecedentes de la conducta de estudio y utilizar refuerzos apropiados que permitan obtener rendimientos satisfactorios. Algunas de las consideraciones ofrecidas por este paradigma respecto al estudio son:

- Las condiciones del estudio deben ser apropiadas: temperatura, ventilación, mobiliario, iluminación, organización de materiales, tiempo de estudio, horarios, etc.
- Hay que dar a conocer al alumno técnicas de estudio: diferenciación entre ideas principales y secundarias, realización de esquemas y resúmenes, utilización de diccionarios, manejo de ficheros, etc.
- Estructurar la tarea de estudio, dividiéndola en sus componentes específicos y desarrollando el aprendizaje gradualmente.
- Tener en cuenta la curva de aprendizaje: precalentamiento, ascenso, meseta, descenso y fatiga.
- Incluir períodos de descanso que permitan disminuir el cansancio y potenciar el aprendizaje.
- Potenciar la motivación del alumno por el estudio.
- Utilizar refuerzos que faciliten y consoliden los hábitos y técnicas de estudio.

Como puede comprobarse, desde esta perspectiva se quiere promover hábitos y técnicas de estudio que mejoren con la práctica, pero se soslayan los mecanismos internos de la adquisición y de la elaboración informativa. A este paradigma se le critica el efficientismo, la algoritmización y la limitación de la libertad del alumno al estudiar, ya que no se tiene en cuenta la intencionalidad del comportamiento.

Paradigma cognitivo

Se centra sobre todo en el aprendizaje de contenidos, y por lo tanto, enfatiza la importancia de la memoria, la codificación y la recuperación informativa. Los principales aportes son:

- La memorización de contenidos informativos representa el proceso más característico de la conducta del estudio.
- Hay un interés especial por las estructuras y procesos cognitivos más relevantes: almacenes informativos, representaciones mentales, relación entre informaciones viejas y nuevas, leyes del olvido, etc.
- La mente es un sistema constructor de la información.
- La estructura del texto se corresponde con las estructuras mentales. De acuerdo con este principio, el texto es un medio extraordinario para comprender el funcionamiento de la mente humana y la actividad de estudiar.
- Para mejorar el estudio es imprescindible desarrollar ciertas operaciones cognitivas.
- Las técnicas de trabajo intelectual adquieren especial importancia en el estudio, porque permiten entrenar al alumno en determinadas estrategias de atención, elaboración y organización de la información, al tiempo que favorece la metacognición o regulación de los propios procesos de pensamiento y de aprendizaje.

Así, este paradigma se interesa principalmente por los procesos mentales, la comprensión de textos y la metacognición. Tiene el inconveniente de desatender aspectos no cognitivos que pueden influir en el estudio y en los logros escolares.

Por lo tanto, los dos paradigmas mencionados nos ofrecen relevantes aportes para la comprensión del estudio. La actividad de estudiar es tan compleja que exige tener presente las distintas contribuciones, para no caer en el error de adoptar visiones parciales y reducidas. El enlace entre estas dos teorías nos ayuda a explicar el proceso de

estudio, pero es hay que involucrar también la importancia de las variables afectivas, grupales y sociales, apenas tenidas en cuenta por los paradigmas conductista y cognitivo. Desde un enfoque integral de la persona es evidente que la comprensión de la actividad de estudiar hay que prestar atención a los valores, actitudes e intereses de los educando. El estudio es una vertiente del proceso de crecimiento personal que supone el desarrollo armónico de la inteligencia, la voluntad y la creatividad.

Por lo expuesto anteriormente, para la presente investigación y relacionando los conceptos anteriores, se definirá hábitos de estudio como las distintas acciones emprendida por el estudiante para adquirir conocimientos a través de sus apuntes en clase, libros de texto, guías entregadas por los profesores, páginas de internet o cualquier fuente consultada para este fin y así alcanzar una meta propuesta por él mismo. Cabe señalar que los hábitos de estudio se crean por repetición y acumulación de actos, ya que mientras más estudiemos y lo hagamos de manera más regular en el mismo lugar y a la misma hora se podrá arraigar el hábito de estudiar. Los métodos de estudio son modos de hacer operativa nuestra actividad frente al estudio y al aprendizaje.

Se puede concluir, entonces, que la finalidad de los hábitos de estudio es lograr el aprendizaje, entendido éste desde una postura cognitivista como proceso de comprensión, integración, interacción entre sujeto y el medio, de asimilación y acomodación

Rendimiento Académico

En un mundo globalizado en el que se viene apuntando hacia la calidad total, y en el cual el mercado laboral y profesional se vuelve cada vez más selectivo, la educación superior surge ante los adolescentes como medio fundamental para alcanzar sus metas

de realización personal, Alcarraz (1997), por lo que el buen rendimiento académico es un indicador de los logros alcanzados.

La educación universitaria es un hecho intencionado y en términos de calidad educativa busca permanentemente mejorar el aprovechamiento del alumno. En este sentido, la variable dependiente clásica en la educación superior es el rendimiento o aprovechamiento escolar (Kerlinge, 1998). El rendimiento en sí y el rendimiento académico son definidos por la Enciclopedia de Pedagogía / Psicología de la siguiente manera: «Del latín *reddere* (restituir, pagar) el rendimiento es una relación entre lo obtenido y el esfuerzo empleado para obtenerlo. Es un nivel de éxito en la escuela, el trabajo, etc., o al estudiar científicamente el rendimiento, es básica la consideración de los factores que intervienen en él. Por lo menos en lo que a la instrucción se refiere, existe una teoría que considera que el rendimiento escolar se debe predominantemente a la inteligencia; sin embargo, lo cierto es que ni siquiera en el aspecto intelectual del rendimiento, la inteligencia es el único factor, o al analizarse el rendimiento escolar, deben valorarse los factores ambientales como la familia, la sociedad y el ambiente escolar» (El Tawab, 1997; pág. 183)

La tendencia más habitual lleva a los revisionistas a identificar rendimiento con resultados, manteniéndose vigentes los planteamientos de Trouron (1984), Larrosa (1994), así como Apodaca y Lobato (1997), quienes definen el rendimiento académico universitario como consecuencia del aprendizaje originado por la actividad educativa del profesor y producido por el alumno, expresable en una calificación, cuantitativa y cualitativa, la cual, de ser consistente y válida constituirá el reflejo de un determinado aprendizaje o del logro de unos objetivos preestablecidos, añadiendo que esas calificaciones conforman el indicador adecuado para analizar el rendimiento académico.

De Miguel (2001), siguiendo esta perspectiva, plantea que estos resultados pueden distinguirse en dos categorías: inmediatos y diferidos. Los primeros pueden determinarse

por las calificaciones obtenidas por los alumnos durante la carrera: los segundos se vinculan al impacto que la formación recibida tiene en el proceso de incorporación al mundo laboral de los graduados. Ambos criterios (también llamados rendimiento interno y externo) constituyen los parámetros de referencia empleados con mayor frecuencia para evaluar el rendimiento estudiantil de la enseñanza superior.

A ellos se pueden agregar otros factores relacionados a características personales y sociales de los estudiantes que podrían ofrecer explicación a dicho rendimiento, como sexo, tipo de colegio de procedencia, estrato social, satisfacción por la carrera o, como expone De Miguel (2001), para evaluar posibles diferencias en la trayectoria académica.

Desde la perspectiva institucional, ambos enfoques se relacionan con las metas y objetivos que la universidad se propone alcanzar, entendiendo por rendimiento la estimación del grado o nivel en el cual se obtienen los objetivos previstos. El tema del rendimiento estudiantil es factor de interés al momento de evaluar la eficiencia y eficacia de una institución de educación, y más aún si esta es de nivel superior, cuyos mayores reflejos se centralizan en la frustración que siente el estudiantado y su familia, los problemas de cupo, el aumento del costo educacional, la disminución del nivel académico y el prestigio o no de esa institución.

Jiménez (2000), postula que el rendimiento escolar es un ñnivel de conocimientos demostrado en un área o materia comparado con la norma de edad y nivel académico, por lo que el rendimiento del alumno debería ser entendido a partir de sus procesos de evaluación.

El rendimiento académico es entendido por Pizarro (1985) como una medida de las capacidades respondientes o indicativas que manifiestan, en forma estimativa, lo que una persona ha aprendido como consecuencia de un proceso de instrucción o formación. El mismo autor, ahora desde una perspectiva propia del alumno, define el rendimiento como una capacidad respondiente de éste frente a estímulos educativos, susceptibles de

ser interpretados según objetivos o propósitos educativos preestablecidos. Este tipo de rendimiento académico puede ser entendido en relación con un grupo social que fija los niveles mínimos de aprobación ante un determinado cúmulo de conocimientos o aptitudes (Carrasco, 1985).

Según Herán y Villarroel (1987), el rendimiento académico se define en forma operativa y tácita afirmando que se puede comprender el rendimiento escolar previo como el número de veces que el alumno ha repetido uno o más cursos.

Por su lado, Kaczynska (1986) afirma que el rendimiento académico es el fin de todos los esfuerzos y todas las iniciativas escolares del maestro, de los padres de los mismos alumnos; el valor de la escuela y el maestro se juzga por los conocimientos adquiridos por los alumnos.

En tanto que Novárez (1986) sostiene que el rendimiento académico es el quantum obtenido por el individuo en determinada actividad académica. El concepto de rendimiento está ligado al de aptitud, y sería el resultado de ésta, de factores volitivos, afectivos y emocionales, además de la ejercitación.

Chadwick (1979) define el rendimiento académico como la expresión de capacidades y de características psicológicas del estudiante desarrolladas y actualizadas a través del proceso de enseñanza-aprendizaje que le posibilita obtener un nivel de funcionamiento y logros académicos a lo largo de un período o semestre, que se sintetiza en un calificativo final (cuantitativo en la mayoría de los casos) evaluador del nivel alcanzado.

Con el objeto de sistematizar la gran cantidad de factores que se han considerado en las investigaciones, se establecieron muchas clasificaciones de predictores de rendimiento académico. González Tirados (1995) propone como factores con posible influencia en el éxito o fracaso académico de los universitarios a factores agrupados en

tres tipos: factores inherentes al alumno, al profesor y a la organización académica.

Tejedor y otros (1995, 1998) establecen cinco categorías de variables para el análisis:

1. Variables de identificación (género, edad).
2. Variables psicológicas (aptitudes intelectuales, personalidad, motivación, hábitos de estudios, etc.)
3. Variables académicas (tipos de estudios cursados, cursos, opción en que se estudia una carrera, rendimiento previo, etc.).
4. Variables pedagógicas (método de enseñanza, estrategias de evaluación,..)
5. Variables sociofamiliares (estudios de los padres, situación laboral de los padres, lugar de residencia familiar, lugar de estudio, etc.).

Latesa (1992), propone definir el rendimiento académico como; a) rendimiento en sentido estricto, referido a las calificaciones obtenidas por los estudiantes en los exámenes de las asignaturas que conforman el plan de estudios de la titulación correspondiente, b) rendimiento en sentido amplio, referente a las tasas de éxito, retraso y abandono de los estudiantes y, c) regularidad académica relativa a las tasas de presentación a exámenes. Además,

Requena (1998), afirma que el rendimiento académico es fruto del esfuerzo y la capacidad de trabajo del estudiante. De las horas de estudio, de la competencia y el entrenamiento para la concentración.

El rendimiento académico como una forma específica o particular del rendimiento escolar es el resultado alcanzado por parte de los alumnos que se manifiesta en la expresión de sus capacidades cognoscitivas que adquieren en el proceso enseñanza-aprendizaje, esto a lo largo de un período o año escolar.

De Natale (1990), afirma que el aprendizaje y rendimiento implican la transformación de un estado determinado en un estado nuevo, que se alcanza con la integración en una unidad diferente con elementos cognoscitivos y de estructuras no ligadas inicialmente entre sí.

Para Adell, M (2002), el rendimiento académico tiene como indicador más aparente y recurrente las notas o los resultados escolares que obtienen los alumnos. Además, afirman que se trata de un constructo complejo y que viene determinado por un gran número de variables como: inteligencia, motivación, personalidad, actitudes, contextos, etc. Por último hace hincapié en que el rendimiento académico no sólo quiere decir obtener notas más elevadas, por parte de los alumnos, sino aumentar, también el grado de satisfacción psicológica, del bienestar del propio alumnado y del resto de elementos implicados: padres, profesores y administración.

Pérez (1978), indica que el rendimiento académico, en términos generales, es alcanzar la máxima eficiencia en el nivel educativo, donde el alumno puede demostrar sus capacidades cognitivas, conceptuales, aptitud, procedimientos mentales.

Del Río (2001), define el rendimiento académico como el proceso técnico pedagógico que juzga los logros de acuerdo a objetivos de aprendizaje previstos.

Castromontes (2003), considera que el rendimiento académico es el nivel de progreso de las materias objeto de aprendizaje.

Pozo, (1996) define el fracaso académico cómo el resultado de una serie de comportamientos inadecuados (e incluso inadaptados) del estudiante originados por una serie de òcarenciasö relacionadas con características específicas o habilidades particulares del individuo, así como por déficit en estrategias académicas, lo que desembocará, en definitiva, en la no superación por parte del individuo de los objetivos

curriculares establecidos por la propia institución.

Según esta autora, estas características o déficits se ponen de manifiesto en los hábitos de estudio, en el afrontamiento de los exámenes y en los comportamientos que los estudiantes realizan en el entorno académico.

Aranda (1998) concluye que el rendimiento escolar es el resultado del aprovechamiento escolar en función a diferentes objetivos escolares; hay quienes homologan que rendimiento académico puede ser definido como el éxito o fracaso en el estudio, expresado a través de notas o calificativos.

Según el autor, el rendimiento académico es un conjunto de habilidades, destrezas, hábitos, ideales, aspiraciones, intereses, inquietudes, realizaciones que aplica el estudiante para aprender. El rendimiento académico es un indicador del nivel de aprendizaje alcanzado por el mismo, por ello, el sistema educativo brinda tanta importancia a dicho indicador. En tal sentido, el rendimiento académico se convierte en una tabla imaginaria de medida para el aprendizaje logrado en el aula, que constituye el objetivo central de la educación.

Resumiendo, el rendimiento académico es un indicador del nivel de aprendizaje alcanzado por el alumno, por ello, el sistema educativo brinda tanta importancia a dicho indicador. En tal sentido, el rendimiento académico se convierte en una tabla imaginaria de medida para el aprendizaje logrado en el aula, que constituye el objetivo central de la educación. Sin embargo, en el rendimiento académico, intervienen muchas otras variables externas al sujeto, como la calidad del maestro, el ambiente de clases, la familia, el programa educativo, etc., y variables psicológicas o internas, como la actitud hacia la asignatura, la inteligencia, la personalidad, el autoconcepto del alumno, la motivación, etc. Es pertinente dejar establecido que aprovechamiento escolar no es sinónimo de rendimiento académico. El rendimiento académico o escolar parte del presupuesto de que el alumno es responsable de su rendimiento. En tanto el

aprovechamiento escolar está referido, más bien, al resultado del proceso enseñanza-aprendizaje, de cuyos niveles de eficiencia son responsables tanto el que enseña como el que aprende.

Cuestionario H.E.M.A

Este cuestionario se inserta en la dinámica habitual del diagnóstico de hábitos y actitudes referidas al estudio académico, pero trata de trascender los objetivos que tradicionalmente le han sido asignados a estas pruebas, empezando precisamente por una ampliación de los mismos, es decir, intentando conseguir más cosas de una sola vez, pero no a través de un simple aumento sumativo, sino llevándolo a un nuevo contexto que contemple metas más ambiciosas y atractivas.

El cuestionario H.E.M.A cubre 8 aspectos que el estudiante utiliza en su dinámica de estudio y motivación para el aprendizaje:

- I. Factores ambientales.
- II. Salud física y emocional.
- III. Aspectos sobre el método de estudio.
- IV. Organización de planes y horarios.
- V. Realización de exámenes.
- VI. Búsqueda de información.
- VII. Comunicación académica escrita y oral.
- VIII. Acerca de la motivación para aprender.

Marco Metodológico

Tipo de Investigación

Dado el problema de la investigación y las características de la muestra, el presente trabajo se trata de un estudio de tipo correlacional ya que el estudio tiene como propósito medir el grado de relación que existe entre dos o más variables o conceptos y esto se ajusta a la definición brindada por Hernández, Fernández y Baptista (1991), acerca de los estudios correlacionales.

Diseño de Investigación

El diseño de la investigación es No Experimental, no existió manipulación activa de variables. Además el diseño es transeccional, ya que se busca establecer la relación de variables medidas en una muestra en un único momento de tiempo (Hernández, Fernández y Baptista; 1991).

Población y Muestra

Se consideró como población para el presente estudio a la totalidad de alumnos cursantes del Segundo y Quinto año de la carrera de Licenciatura en Psicología de la Facultad de Psicología y Relaciones Humanas, dependiente de la Universidad Abierta Interamericana, Sede Rosario. Se tomaron en cuenta los dos turnos en que funciona el dictado de clases (turno mañana y turno noche).

Se trabajó con una muestra no aleatoria, accidental, de sujetos voluntarios que quedó integrada por un total de cuarenta y ocho (48) estudiantes, considerando que queden abarcadas todas las características sociodemográficas que presente la población,

es decir, que se incorporaron sujetos de ambos sexos, edades diversas y que cursaban la carrera en cualquiera de los dos turnos..

Técnicas

En el presente estudio, y con el fin de lograr los objetivos propuestos, se utilizaron como técnicas para la recolección de datos el cuestionario sobre los hábitos de estudio y la motivación para el aprendizaje (H.E.M.A.). Dicho instrumento está constituido por preguntas cerradas, que permiten una estandarización de respuestas y un cuestionario construido por el investigador a fin de recabar datos que posibiliten determinar el rendimiento académico, que fueron aplicados a los sujetos bajo estudio.

Instrumentos

Para el relevamiento de datos en la población de estudiantes que nos permita determinar el rendimiento académico de los mismos se construyó un cuestionario, ya que no se consideró pertinente la adaptación de otros instrumentos aplicados por otros autores.

El cuestionario quedó integrado por un total de ocho (8) ítems que el alumno debía completar. A saber:

- Edad
- Sexo (Fem.- Masc.)
- Trabaja (en caso afirmativo completar cuantas horas al día)
- Año que cursa
- Años de permanencia en la carrera
- Cantidad de materias cursadas

- Cantidad de materias aprobadas

Para determinar el rendimiento académico del estudiante se utilizó la siguiente fórmula, (Gómez Alonso, 2011):

$$\text{Rend. Académico} = \frac{\text{Cant. Mat. Aprobadas}}{\text{Cant. Mat. Cursadas}} \cdot \frac{\text{Año que cursa}}{\text{Permanencia en la carrera}}$$

Variación de 0 a 1 con la siguiente puntuación:

Puntuación	Calificación	Agrupación
0 ó 0.20	Malo	Bajo
0.20 ó 0.40	Regular	
0.40 ó 0.70	Bueno	Medio
0.70 ó 0.90	Muy bueno	Alto
0.90 ó 1	Excelente	

Para el relevamiento de datos concernientes a los hábitos de estudio se utilizó el cuestionario autoadministrado H.E.M.A (Cuestionario sobre hábitos de estudio y motivación para el aprendizaje). Este cuestionario es concreto y preciso en su interpretación; se subraya la importancia de la motivación para aprender, ya que es un factor de elevado interés en la actualidad. Propicia que el sujeto, una vez que haya contestado logre tomar conciencia de su propia situación y tome una responsabilidad respecto a ésta. Pretende ser una herramienta diagnóstica de los posibles problemas en cuanto al rendimiento y las actitudes frente al estudio. Conocer los problemas que se pueden presentar a la hora de enfrentarse a un estudio intenso y al conocerlos, puede

ayudar a mejorarlos.

Pasamos a continuación a la presentación del cuestionario H.E.M.A.

I. Factores ambientales

1. ¿Tienes un lugar permanente de estudio?
2. ¿Puedes eliminar fácilmente los ruidos molestos?
3. ¿Es tu lugar de estudio suficientemente amplio?
4. ¿Consigues la oxigenación, temperatura y humedad adecuadas cuando estudias?
5. ¿Utilizas la luz diurna preferentemente?
6. Cuando utilizas luz artificial, ¿se compensa la localizada y la de fondo?
7. ¿Tu mesa es espaciosa?
8. ¿Puedes apoyar con facilidad los antebrazos?
9. ¿La superficie es mate u opaca?
10. ¿La silla es de relativa dureza y con respaldo?

II. Salud física y emocional

11. ¿Haces ejercicios diariamente?
12. ¿Cambias de actividad cuando te sientes cansado?
13. ¿Puedes dedicarte a un estudio prolongado sin sentir molestias en los ojos?
14. ¿Duermes generalmente ocho horas diarias?
15. ¿Tu régimen alimenticio es variado y razonable?
16. ¿Reduces al máximo el alcohol y tabaco?
17. ¿Tienes en cuenta la incidencia de los problemas afectivos en el rendimiento?
18. ¿Tienes interés en los estudios universitarios?
19. Una tensión fuerte y prolongada, ¿perjudica tu retención?

20. ¿Sabes salir de la frustración que te produce el no conseguir estudiar lo programado?

III. Aspectos sobre el método de estudio

21. ¿Haces una exploración general antes de concentrarte a estudiar?
22. ¿Comienzas con una lectura rápida de todo lo que tienes que estudiar cada vez?
23. ¿Puedes comprender con claridad el contenido de lo que estudias?
24. ¿Distingues los puntos fundamentales y lo principal de cada tema?
25. ¿Haces esquemas clasificadores de cada unidad de contenido?
26. ¿Sintetizas o resumes en orden a facilitar los repasos?
27. ¿Destacas de alguna manera el contenido principal en lo que estudias?
28. ¿Llevas los apuntes al día y los completas si es preciso?
29. ¿Buscas los sitios donde oyes bien y tienes buena visibilidad?
30. ¿Dispones del material necesario complementario para estudiar?

IV. Organización de planes y horarios.

31. ¿Acostumbras a tener un horario más o menos habitual de estudio?
32. ¿Te centras fácilmente en el estudio?
33. ¿Consigues resultados satisfactorios cuando te pones a estudiar?
34. ¿Piensas en las prioridades, en tu estudio y trabajo, en el tiempo que dedicas a estudiar?
35. ¿Distribuyes generalmente tu tiempo de estudio a lo largo de la semana?
36. ¿Te concentras con facilidad después de un corto período de adaptación?
37. Antes de terminar tu estudio, ¿aprovechas el corto período de más rendimiento?
38. ¿Acostumbras a hacer pequeños descansos, cada vez más frecuentes, cuando aumenta el tiempo de tu dedicación?

- 39. ¿Te pones a estudiar con intención consciente de aprovechar el tiempo?
- 40. ¿Te mantienes al menos algún tiempo aunque de momento no te concentres?

V. Realización de exámenes

- 41. ¿Evitas estudiar utilizando el sueño de la noche anterior a un examen?
- 42. ¿Lees detenidamente las instrucciones?
- 43. ¿Distribuyes el tiempo que tienes entre las preguntas que tienes que contestar?
- 44. ¿Comienzas por las cuestiones más sencillas o que ya sabes?
- 45. ¿Distingues con claridad la palabra o palabras que te indican lo que realmente se te pide?
- 46. ¿Haces el esquema preciso que facilite el desarrollo y te permita no dejarlo incompleto?
- 47. ¿Escribes con claridad?
- 48. ¿Tienes buena ortografía?
- 49. ¿Dejas márgenes, títulos, apartados, etc.?
- 50. ¿Relees el ejercicio antes de entregarlo?

VI. Búsqueda de información

- 51. ¿Sabes rellenar fichas bibliográficas?
- 52. ¿Manejas los ficheros tradicionales con facilidad?
- 53. ¿Tienes un fichero personal ampliable?
- 54. ¿Acostumbras a sacar fichas de contenidos, frases o referencias?
- 55. ¿Conoces la clasificación decimal universal aplicada a la documentación?
- 56. ¿Conoces las bibliotecas generales y su manejo?
- 57. ¿Tienes localizada alguna fuente de información de tu línea de estudio?
- 58. ¿Sabes dónde consultar revistas?

- 59. ¿Tienes conocimiento de las principales librerías y editoriales?
- 60. ¿Conoces los sistemas bibliográficos informatizados?

VII. Comunicación académica escrita y oral

- 61. ¿Tienes claras las diferencias entre los distintos tipos de redacción científica?
- 62. ¿Conoces la estructura general de un trabajo científico?
- 63. ¿Podrías expresar con facilidad lo escrito con anterioridad?
- 64. ¿Sabes argumentar para defender tus aportaciones?
- 65. ¿Sabes criticar y discutir los trabajos de otros?
- 66. ¿Te sería fácil trabajar en equipo?
- 67. ¿Tienes acceso directo a un mecanografiado sencillo?
- 68. ¿Puedes utilizar mínimamente otros dos idiomas?
- 69. ¿Sabes establecer contacto con personas de interés para tus trabajos?
- 70. ¿Te expresas con claridad y precisión al comunicar algo?

VIII. Acerca de la motivación para aprender

- 71. ¿Consideras tu estudio como algo realmente personal?
- 72. ¿Tienes confianza en tu capacidad de aprender?
- 73. ¿Consideras que lo que estudias está en relación con tus intereses?
- 74. ¿Tratas de comprender lo que estudias aunque te resulte difícil entenderlo o aceptarlo?
- 75. ¿Procuras participar activamente en las propuestas de los profesores y compañeros?
- 76. ¿Consideras tu tiempo de aprendizaje como digno de ser vivido con intensidad?
- 77. ¿Llevas a cabo las propuestas de los profesores con el fin de facilitar la comunicación con ellos?

78. ¿Tratas de reflexionar sobre la forma en que aprendes?
79. ¿Has pensado en cómo poder rentabilizar tu tiempo de aprender?
80. ¿Consideras fundamental el contar con otros para conseguir tus objetivos de aprendizaje?
81. ¿Tiendes a trabajar personalmente para profundizar en la comprensión de los contenidos?
82. ¿Percibes que el estudio es un medio para recrear el saber y divulgarlo?
83. ¿Consideras las preguntas en clase y la realización de trabajos como medios para impulsarte a estudiar?
84. ¿Piensas que la asistencia a clase es muy importante para orientarse en tu proceso de estudio?
85. ¿Las bajas puntuaciones te hacen reaccionar para estudiar más y mejor?
86. ¿Consideras al profesor como alguien de quien puedes servirte para aprender?
87. ¿Intentas utilizar todos los servicios que están a tu disposición dentro y fuera de la Universidad?
88. ¿Tratas de solucionar tus problemas de estudio y aprendizaje en general?
89. ¿Consideras que cualquier actividad mientras estudias puede influir en tu rendimiento?
90. ¿Tratas de relacionarte con personas y ambientes de semejantes intereses en cuanto a tus estudios?
91. ¿Te interesan los temas culturales aunque estén aparentemente alejados de los que tienes que estudiar?
92. A pesar de los muchos alumnos, ¿tratas de relacionarte con los profesores en clase y fuera de ella?
93. ¿Tratas, además de estudiar lo explicado, de tener una actitud creativa y crítica?
94. ¿Procuras hablar con otros compañeros de cursos superiores sobre las

asignaturas?

95. ¿Tratas de relacionarte con profesionales de las áreas a las que piensas dedicarte en el futuro?
96. ¿Visitas las exposiciones industriales o bien de otro tipo, que tengan relación con tus estudios?
97. ¿Tratas de leer revistas y publicaciones en torno a los temas que te ocupan en la actualidad?
98. ¿Has buscado información de otras universidades españolas o europeas respecto a los estudios en los que te has matriculado?
99. ¿Conoces los planes de estudio de otras universidades que tengan estudios semejantes a los que cursas?
100. ¿Tratas de relacionarte con otros estudiantes que cursan estudios semejantes en el extranjero?

Los factores que mide son:

- I. **FACTORES AMBIENTALES.** Son aquellos factores externos al estudio, que constituyen el hábitat en el que éste se desarrolla y que pueden influir negativa o positivamente en el rendimiento y la obtención de resultados.
- II. **SALUD FÍSICA Y EMOCIONAL.** Son las características propias del individuo derivadas de su trayectoria bio-psico-social, y que pueden influir notablemente en las actitudes y motivaciones frente al estudio.
- III. **ASPECTOS SOBRE EL MÉTODO DE ESTUDIO.** Son el conjunto de rituales y procedimientos que se establecen en torno al estudio y que determinan en gran medida la capacidad de concentración, aprendizaje y

memoria.

- IV. ORGANIZACIÓN DE PLANES Y HORARIOS. La organización es el conjunto de acciones encaminadas a distribuir el contenido del estudio y la carga de trabajo, atendiendo a los factores personales y temporales.
- V. REALIZACIÓN DE EXÁMENES. Este apartado se refiere a las técnicas y hábitos adquiridos en cuanto a la realización de exámenes, es decir, en cuanto a la capacidad para demostrar con éxito los resultados del aprendizaje.
- VI. BÚSQUEDA DE INFORMACIÓN. Son las habilidades y hábitos adquiridos en lo relacionado con la obtención de información y el análisis de la documentación al alcance del estudiante.
- VII. COMUNICACIÓN ACADÉMICA ESCRITA Y ORAL. Son actitudes verbales escritas que se poseen a la hora de transmitir correctamente lo que se ha aprendido y relacionarse dentro del ámbito académico al que se enfrenta el estudiante.
- VIII. ACERCA DE LA MOTIVACIÓN PARA APRENDER. La motivación son el conjunto de causas, deseos o elementos que impulsan y orientan la conducta de una persona, en este caso, hacia el estudio.

La Forma de Respuesta

Como también es habitual en este tipo de cuestionarios, se establecen grados a la

hora de pedirle al sujeto que conteste tratando de barrer el espectro de los comportamientos más habituales.

MUCHO SI	BASTANTE	POCO	NADA NO

Ejemplo del espacio para responder

Procedimiento

Los alumnos fueron convocados para su participación en un cuestionario con identidad reservada, de preguntas cerradas en el ámbito de la facultad, dentro del salón de clases de la carrera de Licenciatura en Psicología de la Facultad de Psicología y Relaciones Humanas de Sede Regional Rosario, localización Lagos.

Se les pidió permiso a los docentes para entrar al curso y comentar la consigna que fue: "Este es un Cuestionario para una investigación sobre el rendimiento académico y los hábitos de estudios y deberán responder indicando con una cruz en el lugar que corresponda según sus experiencias. En la última página hay otro cuestionario en el que se les preguntan algunos datos sobre ustedes. Cualquier duda nos consultan. Gracias por su colaboración".

Se fueron entregando los cuestionarios de manera imprevista sin identificar a al alumno, y se les aclaró que las respuestas eran anónimas y se iba a mantener absoluta confidencialidad.

Una vez que los alumnos entregaron sus respuestas se les agradeció a ellos y al docente de la asignatura.

Consideraciones Éticas

La participación de los sujetos en el estudio fue de manera voluntaria. Todos fueron informados acerca de los objetivos del mismo y se les garantizó el anonimato, así como también la confidencialidad de los datos obtenidos.

Área de Estudio

La investigación se llevó a cabo en la ciudad de Rosario, ubicada en el centro-este de Argentina, en la Provincia de Santa Fe. Es la tercera ciudad más populosa del país, además de ser la ciudad no capital nacional ni de provincia más poblada de Argentina y la de mayor densidad poblacional del país.

Está situada sobre la margen occidental del río Paraná, en la Hidrovía Paraná-Paraguay. Sobre dicho río está enclavado un puerto de 140 ha. que maneja tanto cargas generales como a granel.

Basándose en el crecimiento vegetativo, se estimó una población de 1.028.658 habitantes en 2010. Junto a varias localidades de la zona conforma el área metropolitana del Gran Rosario, que es el tercer conglomerado urbano del país. El Censo Nacional de Población estableció una población de 1.300.605 de habitantes para el departamento Rosario, el cual incluye la Ciudad de Rosario y otros veintitrés municipios más.

Urbe cosmopolita, es el núcleo de una región de gran importancia económica,

encontrándose en una posición geográficamente estratégica con relación al MERCOSUR, gracias al tránsito fluvial y con respecto al transporte. Cerca del 80% de la producción del país de cereales, aceites y sus derivados se exporta por los puertos del Gran Rosario. Es la principal metrópolis de una de las zonas agrarias más productivas de Argentina y es el centro comercial, de servicios y de una industria diversificada. Genera el segundo PGB urbano de Argentina después del Gran Buenos Aires.

Foco educativo, cultural y deportivo, cuenta además con importantes museos y bibliotecas y su infraestructura turística incluye circuitos arquitectónicos, paseos, bulevares y parques.

La ciudad de Rosario es conocida como la Cuna de la Bandera, siendo su edificación más conocida el Monumento a la Bandera.

Funcionan ocho universidades con aproximadamente unos 77.400 alumnos en distintas disciplinas siendo la Universidad Nacional de Rosario y la Universidad Tecnológica Nacional universidades públicas con acceso gratuito.

Tienen presencia en la ciudad universidades de gestión privada como la Universidad Católica Argentina, Universidad Austral, Instituto Universitario Italiano de Rosario, Universidad Católica de la Plata, Universidad del Centro Educativo Latinoamericano y la Universidad Abierta Interamericana. A esto debe sumarse más de setenta Institutos de nivel Terciario.

La Universidad Abierta Interamericana sede Rosario, donde se realizó dicha investigación, está ubicada en el macrocentro de la ciudad. La misma se compone de once facultades y cuenta con una población estudiantil conformada por alumnos provenientes de la misma ciudad, de sus alrededores, del interior de la provincia de Santa Fe y de diferentes provincias del país. Dentro de dicha universidad está la Facultad de Psicología y Relaciones Humanas, que la integran tres carreras de grado, una de ellas

es la carrera de Licenciatura en Psicología ubicada en calle Ovidio Lagos 944. Ésta se compone por comisiones con turnos mañana u noche, las cuales tiene un promedio de unos veinticinco alumnos por comisión de primero a quinto año.

Análisis e Interpretación de los Resultados.

Características generales de la muestra.

A continuación se expondrán los resultados obtenidos, los cuales surgen de la aplicación de cuestionarios, que se enmarcan dentro de estrategias cuantitativas. Los mismos fueron aplicados a dos grupo

Características generales de la muestra					
	2° Año Psicología		5° Año Psicología		General
	T. Mañana	T. Noche	T. Mañana	T. Noche	
Edad promedio	20 años	22,6 años	28,31 años	34.91	26,35 años
Sexo	91,66% femenino ó 8.34% masculino	83,33% femenino ó 16,67 masculino	91,66% femenino ó 8,34% masculino	72,73% femenino ó 27,27% masculino	84,84% femenino ó 15.16% masculino
Trabaja	83.33% No 16.64% Si	50.00% No 50.00% Si	30,76% No 69,24% Si	8,33% No 91,64% Si	43,10% No 56,89% Si

Se puede observar que promedio de edad de los alumnos de segundo año que cursan la carrera de Licenciatura en psicología en el turno nocturno es un 13% mayor al promedio de edad de los alumnos que cursan segundo año de la Licenciatura en Psicología en el turno de la mañana. También hay una notable diferencia en los promedios de edad entre los alumnos de 5° año que cursan la carrera en el turno nocturno respecto a los que cursan el mismo año pero en el turno mañana siendo ésta de un 23% mayor en los alumnos del turno noche. El porcentaje de mujeres es significativamente mayor respecto al de alumnos masculinos en todos los cursos, obteniendo un 84,84% de alumnas y un 15,16% de alumnos. Otro dato relevante es la

cantidad de alumnos que trabajan entre los que cursan los turnos nocturnos de la carrera respecto a los que lo hacen en los turnos matutinos.

Rendimiento Académico

Comenzaremos identificando el nivel de rendimiento académico de los estudiantes de 2° y 5° año de la carrera de Licenciatura en Psicología, basándonos en la fórmula siguiente, (Gómez Alonso, R; 2011):

$$\text{Rend. Académico} = \frac{\text{Cant. Mat. Aprobadas}}{\text{Cant. Mat. Cursadas}} \cdot \frac{\text{Año que cursa}}{\text{Permanencia en la carrera}}$$

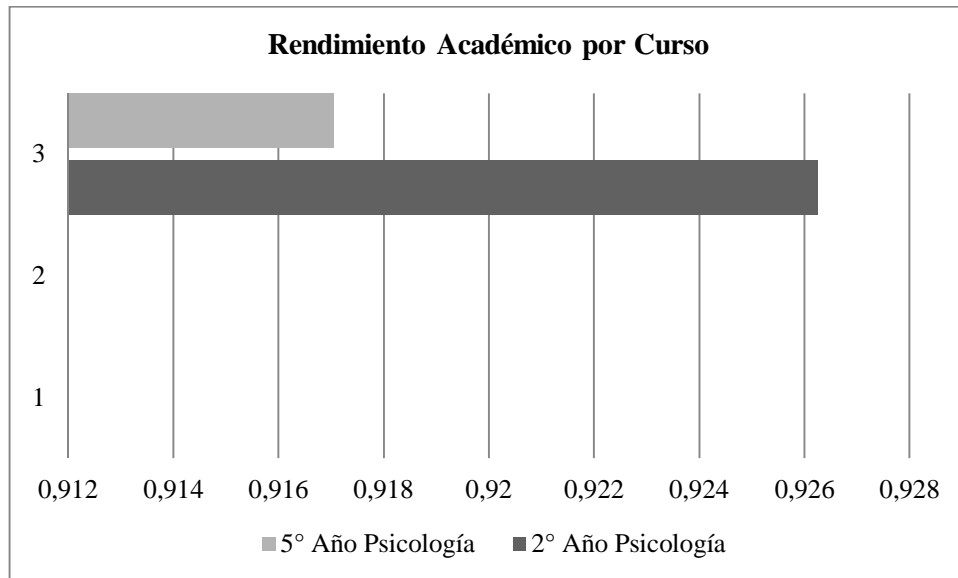
Menor valor encontrado	Mayor valor encontrado
0,50	1

Curso	Respuestas Según Porcentaje de alumnos				
	Excelente	Muy bueno	Bueno	Regula	Malo
2° Año Turno Mañana	75,00	25,00	0,00	0,00	0,00
2° Año Turno Noche	75,00	25,00	0,00	0,00	0,00
5° Año Turno Mañana	75,00	16,67	8,33	0,00	0,00
5° Año Turno Noche	75,00	16,67	8,33	0,00	0,00
Total	75,00	20,84	4,16	0,00	0,00
	Alto		Medio	Bajo	

Esta tabla nos indica que el 75,00% de los estudiantes que conforman la muestra presentan un Excelente rendimiento académico, seguido por un 20,84% de estudiantes que presentan un rendimiento académico Muy Bueno, y un 4,16% con rendimiento Bueno, no presentándose alumnos con rendimiento Regular ni Bajo.

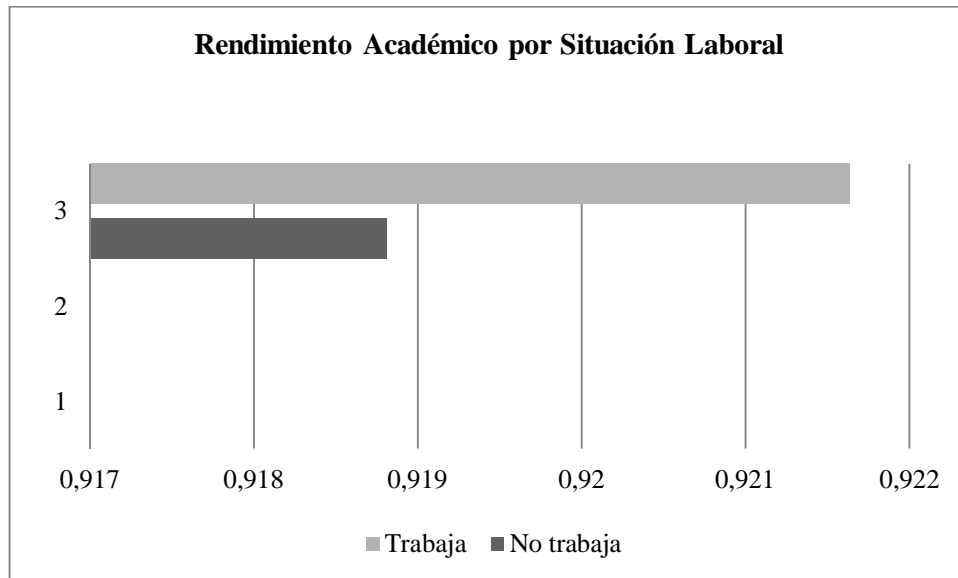
Rendimiento Académico Por Curso	
2° Año Psicología	0,93
5° Año Psicología	0,92
Total Rend. Académico	0,92

En esta tabla se compara el rendimiento académico de los alumnos de 2° Año (turno mañana y tarde) con los alumnos de 5° Año (turno mañana y tarde). Se puede observar que el rendimiento académico de ambos cursos no presenta diferencias significativas.



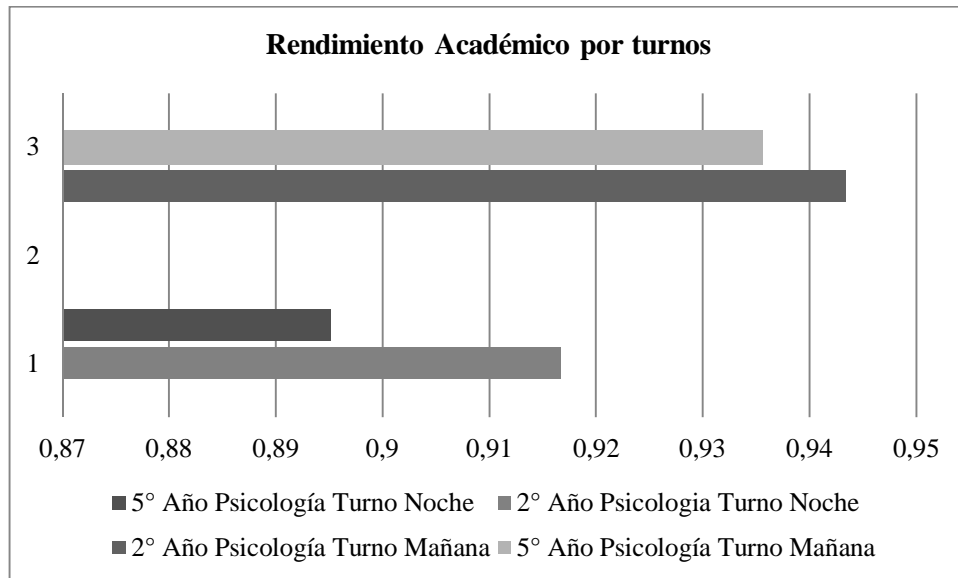
Rendimiento Académico Por Situación Laboral	
No trabaja	0,92
Trabaja	0,92
Total Rend. Académico	0,92

Comparando el rendimiento académico entre los alumnos que cursan su carrera dedicándose exclusivamente a esa actividad y los que lo hacen ocupando horas del día en una ocupación laboral se puede observar que no existen diferencia en el rendimiento que presentan ambos grupos.



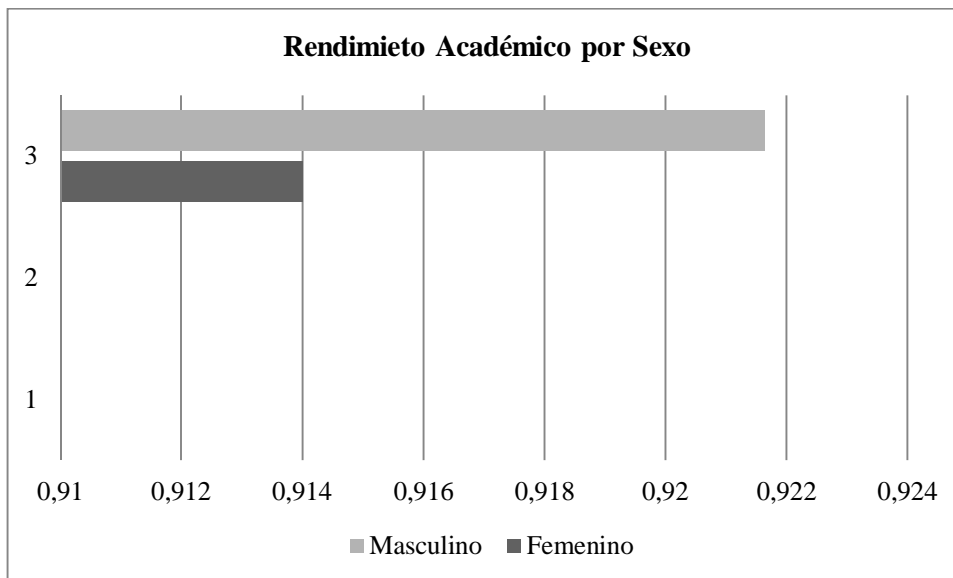
Rendimiento Académico por Turno			
Mañana		Noche	
2° Año Psicología Turno Mañana	0,94	2° Año Psicología Turno Noche	0,92
5° Año Psicología Turno Mañana	0,94	5° Año Psicología Turno Noche	0,90
Total Rend. Académico	0,94	Total Rend. Académico	0,91

La comparación entre los distintos turnos de cursado arroja apenas un 3% de diferencia siendo superior el de los alumnos que cursan por la mañana.



Rendimiento Académico Por Sexo	
Femenino	0,91
Masculino	0,92
Total Rend. Académico	0,92

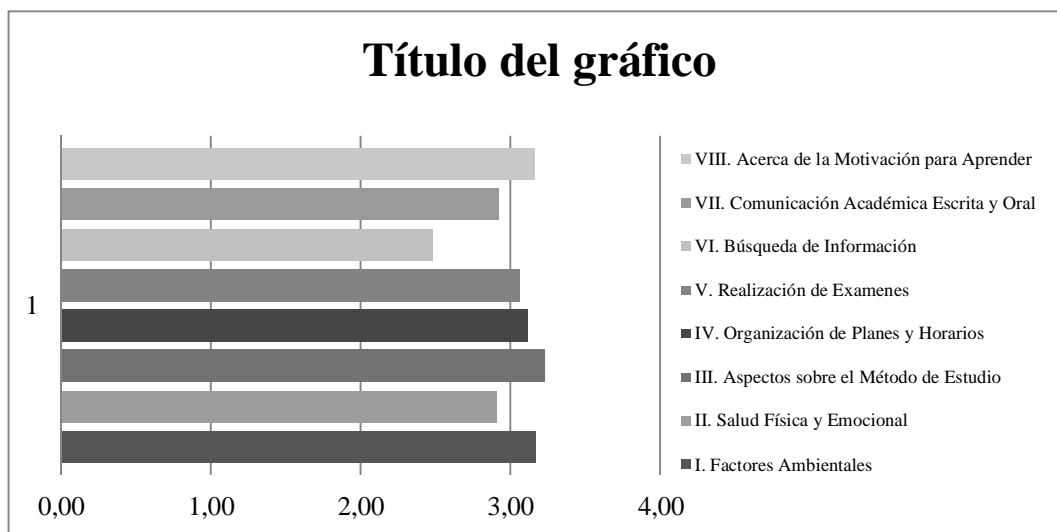
Cuando se presentan los datos referidos al rendimiento académico de los estudiantes discriminados por sexo, éstos no presentan diferencias significativas siendo apenas superado por los alumnos de sexo masculino en un 1% respecto a las estudiantes de sexo femenino.



Hábitos de Estudio

A continuación procederemos a analizar los datos recolectados mediante la aplicación del cuestionario sobre Hábitos de Estudio H.E.M.A.

Factores	Promedio General
I. Factores Ambientales	3,17
II. Salud Física y Emocional	2,91
III. Aspectos sobre el Método de Estudio	3,23
IV. Organización de Planes y Horarios	3,12
V. Realización de Exámenes	3,06
VI. Búsqueda de Información	2,48
VII. Comunicación Académica Escrita y Oral	2,92
VIII. Acerca de la Motivación para Aprender	3,16
Hábitos de Estudio	3,00



Los datos obtenidos en el relevamiento de los cuestionarios sobre Hábitos de Estudio nos muestra que el promedio general de los alumnos tiene buenos hábitos de estudio llegando esta puntuación a 3 en una escala que va de 0 puntos (malos) a 4 (muy buenos). Quedan claramente detectados los tres aspectos que han resultado con menos puntuación, es decir, aquellos que pueden considerarse como indicadores de comportamiento menos satisfactorio.

1. Factor VI: Búsqueda de información.
2. Factor II: Salud física y emocional.
3. Factor VII: Comunicación académica escrita y oral.

No es necesario realizar una profunda indagación para poder comprender la importancia que tienen estos tres apartados para lograr una buena formación.

En el Factor VI (Búsqueda de información) el resultado obtenido fue de 2,48, siendo el que más baja puntuación recibió. Esto nos indica que la mayoría de los alumnos presentan dificultades en la búsqueda de información.

En el Factor II (Salud física y emocional) se encontró el segundo valor más bajo,

de 2,91, lo que indica que la mayoría de los alumnos no duerme las horas necesarias para lograr el adecuado descanso y además que los problemas afectivos inciden en ellos perjudicando su rendimiento y retención de lo estudiado. Un alto porcentaje de alumnos no realiza ejercicios a diario y no tratan de reducir la ingesta de alcohol ni tabaco en el momento de estudio. Si bien no es baja la puntuación total, es baja en cuanto a los índices sobre el cuidado del cuerpo.

En el Factor VII (Comunicación académica escrita y oral) se llegó a una puntuación de 2,92, siendo ésta muy similar a la obtenida en el Factor II (Salud física y emocional). Esta puntuación refleja que la mayoría de los alumnos no llegan a tener un buen conocimiento de la estructura de un trabajo científico y aunque pueden defender sus argumentos, les cuesta expresar con facilidad lo escrito.

Siguiendo en orden creciente la puntuación obtenida tenemos en cuarto lugar el Factor V (Realización de exámenes) con una puntuación de 3,06. Aquí los alumnos obtuvieron una buena calificación aunque se pudo apreciar que la mayoría logra distinguir lo que se le pide en el examen pero muy pocos distribuyen el tiempo para contestar y comienzan con las cuestiones más sencillas.

Factor IV (Organización de planes y horarios). La puntuación obtenida fue de 3,12. La mayoría de los alumnos logra un buen resultado cuando estudia, pero no distribuyen su tiempo de estudio en la semana y no tienen un horario habitual de estudio.

Factor VIII (Acerca de la motivación para aprender). La puntuación obtenida fue de 3,16. Este es un valor importante para la obtención de hábitos de estudio. La mayoría de los alumnos toma al estudio como algo personal y tiene confianza en su capacidad para aprender y considera que lo que estudia está dentro de sus intereses. La mayoría de los estudiantes se esfuerzan por comprender lo que no entienden. Sin embargo son muy pocos los que asisten a seminarios, charlas y además no intentan relacionarse con otros

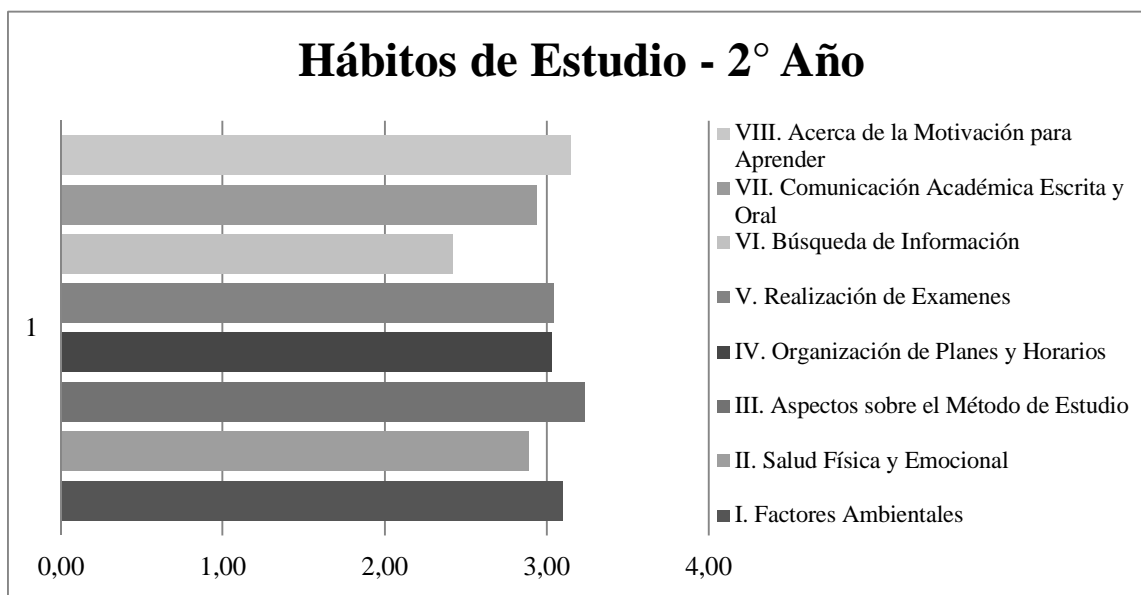
profesionales que se desempeñen en el área en la que piensan dedicarse.

Facto I (Factores ambientales). Con una puntuación de 3,17 indica que el alumno se acerca bastante al ideal de cómo posicionarse frente a sus estudios para lograr la adquisición de buenos hábitos de estudio y por lo tanto, lograr el éxito en el aprendizaje. La mayoría de los alumnos afirmaron tener un lugar fijo de estudio, con una mesa espaciosa y confortable, buena luz y aireado.

Se puede apreciar cómo influyen significativamente los factores ambientales en el momento de estudiar y cómo los alumnos toman conciencia de esto, ya que buscan realizar sus actividades en lugares adecuados para éstas.

El factor que más alta puntuación recibió fue el Factor III (Aspectos sobre el método de estudio). Con una calificación de 3,23 puntos nos indica que la mayoría de los estudiantes comienza haciendo una exploración antes de ponerse a estudiar, pero no comienza haciendo una lectura rápida de lo que tiene que estudiar. La mayoría comprende lo que estudia y sabe distinguir entre ideas principales y secundarias. Aunque no llevan los apuntes al día.

2° Año Psicología	
Factores	Promedio
I. Factores Ambientales	3,10
II. Salud Física y Emocional	2,89
III. Aspectos sobre el Método de Estudio	3,23
IV. Organización de Planes y Horarios	3,03
V. Realización de Exámenes	3,05
VI. Búsqueda de Información	2,42
VII. Comunicación Académica Escrita y Oral	2,93
VIII. Acerca de la Motivación para Aprender	3,15
Hábitos de Estudio	2,97

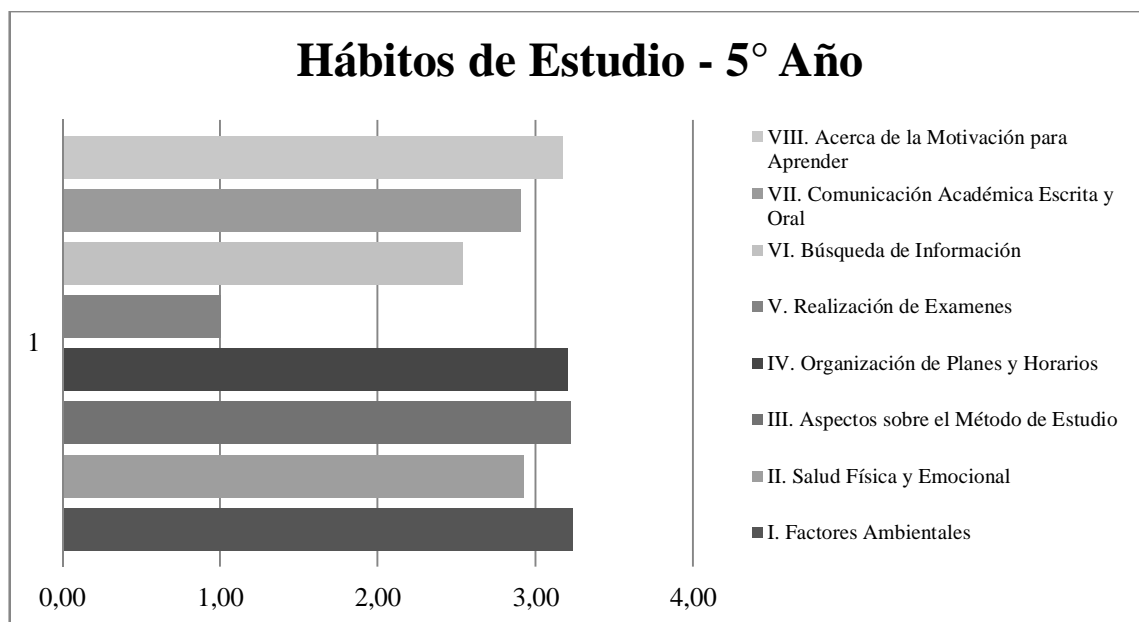


Quando analizamos los datos obtenidos con los alumnos de 2º año vemos que la puntuación general obtenida respecto a sus hábitos de estudio es levemente inferior a la presentada por la totalidad de los alumnos participantes de esta investigación. Aunque tiene una tendencia a buena, por el puntaje obtenido se encuadra en la categoría de regular.

El puntaje más bajo obtenido se da en el mismo factor que presentó menor puntuación en el promedio general de todos los estudiantes de la muestra, el Factor VI (Búsqueda de información) siendo en este caso de 2,43. También, siguiendo en orden creciente, se repite los bajos valores en el Factor II (Salud física y emocional) y el Factor VII (Comunicación académica escrita y oral).

En este caso el Factor que mayor puntuación recibió fue, al igual que en la tabla de puntuación general el Factor VIII (Acerca de la motivación para aprender).

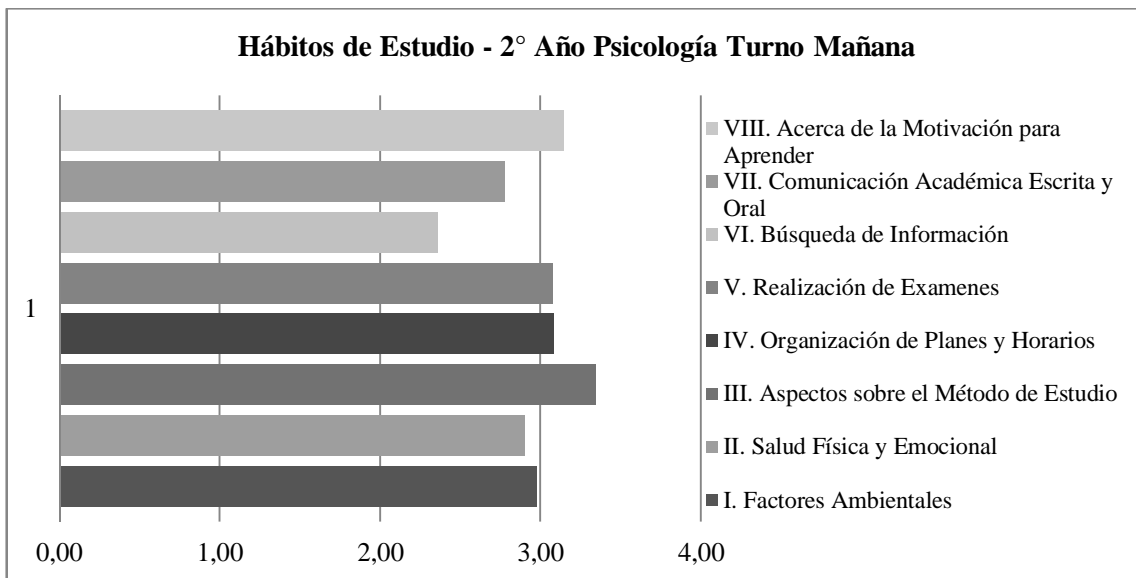
5° Año Psicología	
Factores	Promedio
I. Factores Ambientales	3,24
II. Salud Física y Emocional	2,93
III. Aspectos sobre el Método de Estudio	3,22
IV. Organización de Planes y Horarios	3,20
V. Realización de Exámenes	3,08
VI. Búsqueda de Información	2,54
VII. Comunicación Académica Escrita y Oral	2,91
VIII. Acerca de la Motivación para Aprender	3,17
Hábitos de Estudio	3,03



En los alumnos de 5° año se observa buenos hábitos de estudio siendo el puntaje

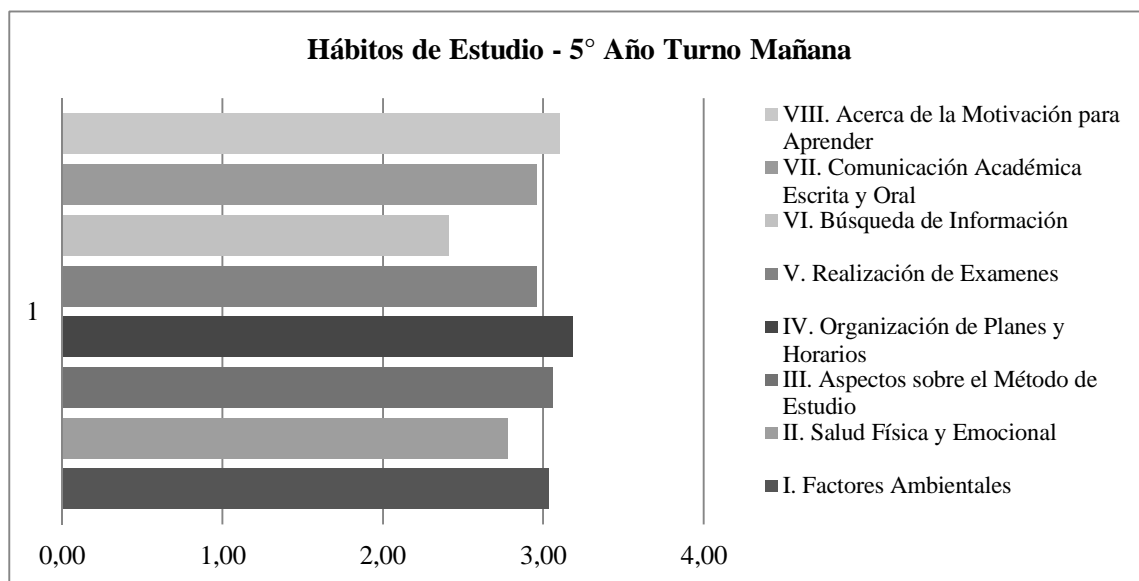
promedio de los ocho factores analizados de 3,03. Se repite como en los casos anteriores las puntuaciones más bajas en los Factores VI, VII y II, observando que en esta oportunidad se invierte el número de orden creciente de los Factores VII y II siendo el Factor VII (Comunicación académica escrita y oral) más bajo que el Factor II (Salud física y emocional).

2° Año Psicología Turno Mañana	
Factores	Promedio
I. Factores Ambientales	2,98
II. Salud Física y Emocional	2,90
III. Aspectos sobre el Método de Estudio	3,34
IV. Organización de Planes y Horarios	3,08
V. Realización de Exámenes	3,08
VI. Búsqueda de Información	2,36
VII. Comunicación Académica Escrita y Oral	2,78
VIII. Acerca de la Motivación para Aprender	3,14
Hábitos de Estudio	2,96



Los alumnos de 2º año de la carrera de Licenciatura en Psicología que cursan en el turno de la mañana presentan un promedio de hábitos de estudio de 2,96 siendo calificado este puntaje como de hábitos de estudio regular, presentando las puntuaciones más bajas en los mismos factores que en los casos anteriormente descritos; son éstos los Factores VI, VII y II.

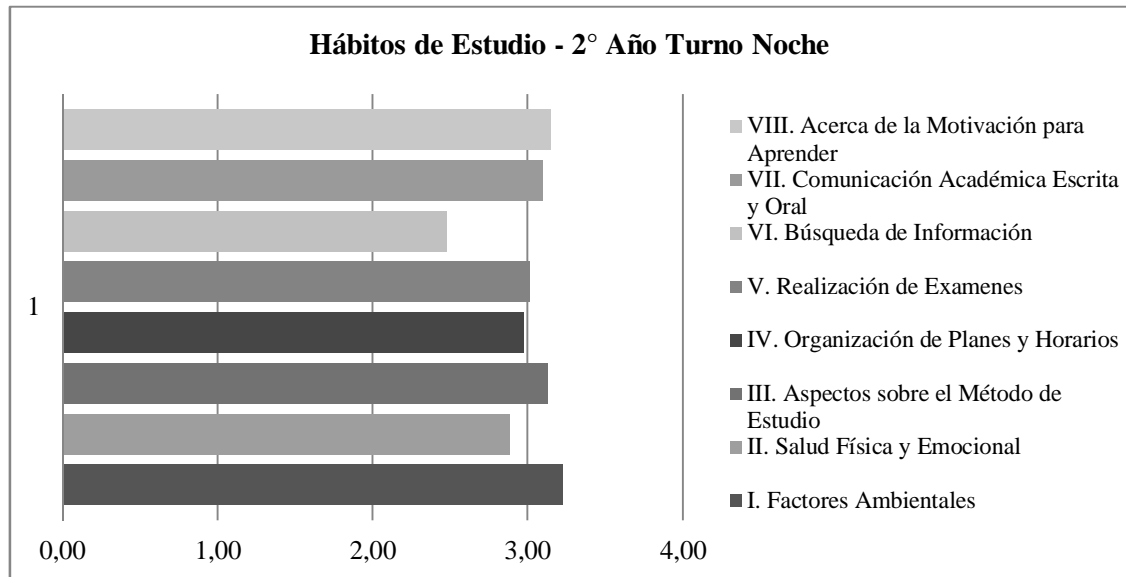
5º Año Psicología Turno Mañana	
<i>Factores</i>	<i>Promedio</i>
I. Factores Ambientales	3,03
II. Salud Física y Emocional	2,78
III. Aspectos sobre el Método de Estudio	3,05
IV. Organización de Planes y Horarios	3,18
V. Realización de Exámenes	2,96
VI. Búsqueda de Información	2,41
VII. Comunicación Académica Escrita y Oral	2,96
VIII. Acerca de la Motivación para Aprender	3,10
Hábitos de Estudio	2,93



Los hábitos de estudio reflejados por los alumnos de 5° año de la carrera de Psicología correspondientes al turno mañana reflejó una puntuación de 2,93 calificándose como de regular.

Los valores con menor puntuación corresponde al Factor VI (Búsqueda de información), Factor II (Salud física y emocional) y compartiendo la misma puntuación el Factor V (Realización de exámenes) y Factor VII (Comunicación académica escrita y oral). En este caso el puntaje más alto fue en el Factor IV (Organización de planes y horarios).

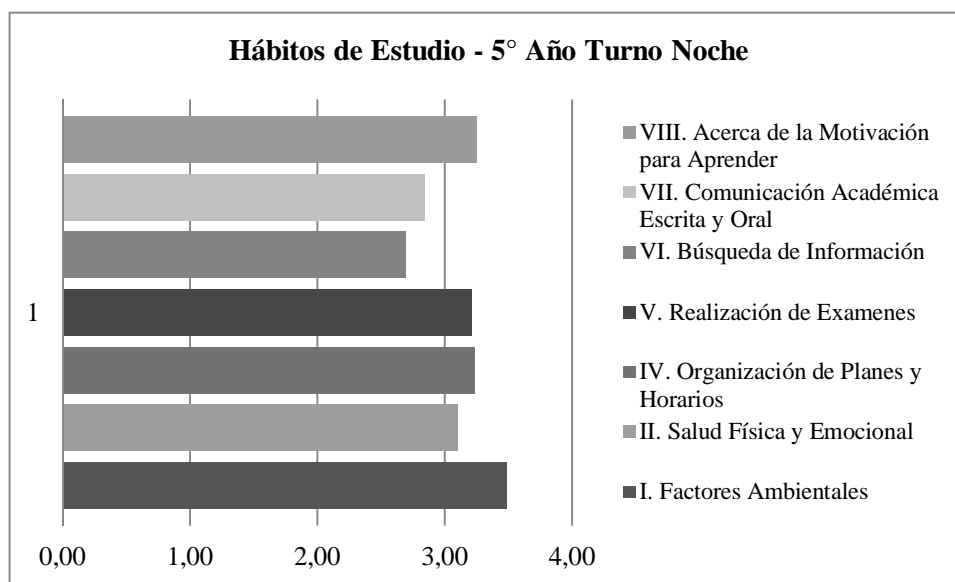
2° Año Psicología Turno Noche	
Factores	Promedio
I. Factores Ambientales	3,23
II. Salud Física y Emocional	2,88
III. Aspectos sobre el Método de Estudio	3,13
IV. Organización de Planes y Horarios	2,97
V. Realización de Exámenes	3,02
VI. Búsqueda de Información	2,48
VII. Comunicación Académica Escrita y Oral	3,09
VIII. Acerca de la Motivación para Aprender	3,15
Hábitos de Estudio	2,99



Los alumnos de 2° año presentan hábitos de estudio calificados como regular, con

una puntuación de 2,99. Los valores más bajos se dieron en el Factor VI (Búsqueda de información, en el Factor II (Salud física y emocional) y en el Factor IV (Organización de planes y horarios). El factor con mayor puntuación correspondió al Factor I (Factores ambientales)

5° Año Psicología Turno Noche	
Factores	Promedio
I. Factores Ambientales	3,48
II. Salud Física y Emocional	3,10
III. Aspectos sobre el Método de Estudio	3,42
IV. Organización de Planes y Horarios	3,23
V. Realización de Exámenes	3,21
VI. Búsqueda de Información	2,69
VII. Comunicación Académica Escrita y Oral	2,85
VIII. Acerca de la Motivación para Aprender	3,25
Hábitos de Estudio	3,15



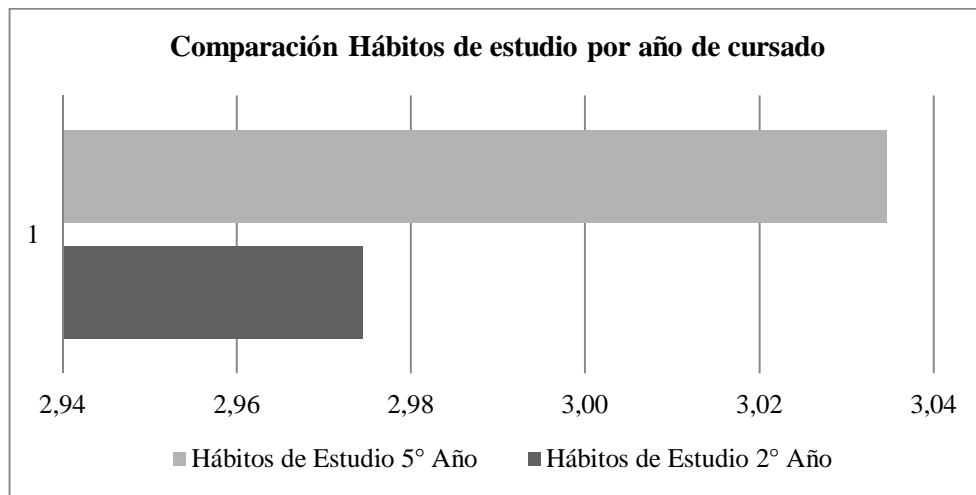
Los alumnos de 5° año del turno noche alcanzaron una puntuación de 3,15 en sus hábitos de estudio llegando a clasificar como bueno. La puntuación más baja se dio, como en todos los casos precedentes, en el Factor VI (Búsqueda de información). El otro factor que presentó baja puntuación es el Factor VII (Comunicación Académica escrita y oral, con porcentaje de 2,85. El factor con puntuación más alta fue el Factor I (Factores ambientales).

Comparación Rendimiento Académico con Hábitos de Estudio

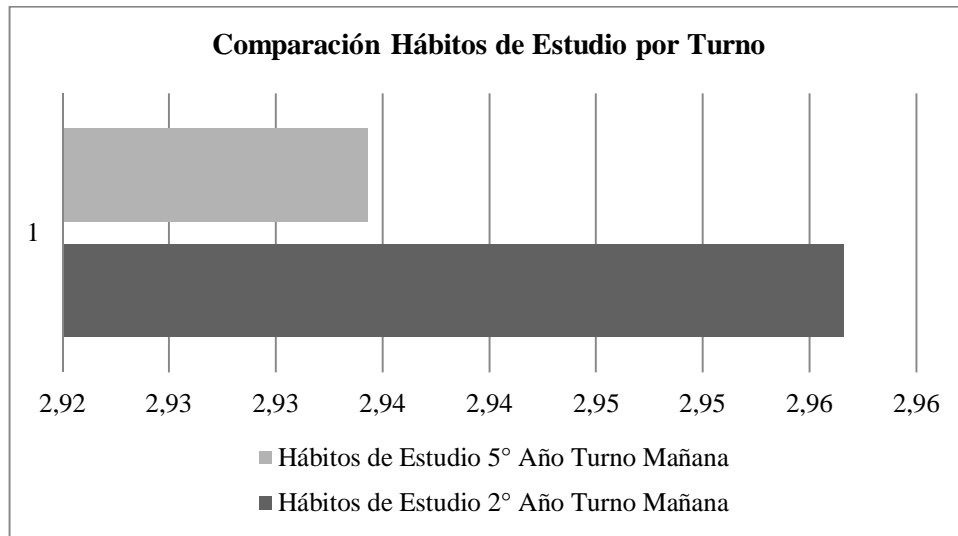
Rendimiento Académico		Hábitos de Estudio
Excelente	75,00	3,05
Muy Bueno	20,84	2,92
Bueno	4,16	2,70
Regular	0,00	-
Bajo	0,00	-

En esta tabla se puede apreciar cómo, en esta investigación, se encontró una relación directa entre el Rendimiento Académico y los Hábitos de Estudio que presentan los estudiantes. Es claramente identificable que el incremento en el Rendimiento Académico va acompañado por mejores Hábitos de Estudios.

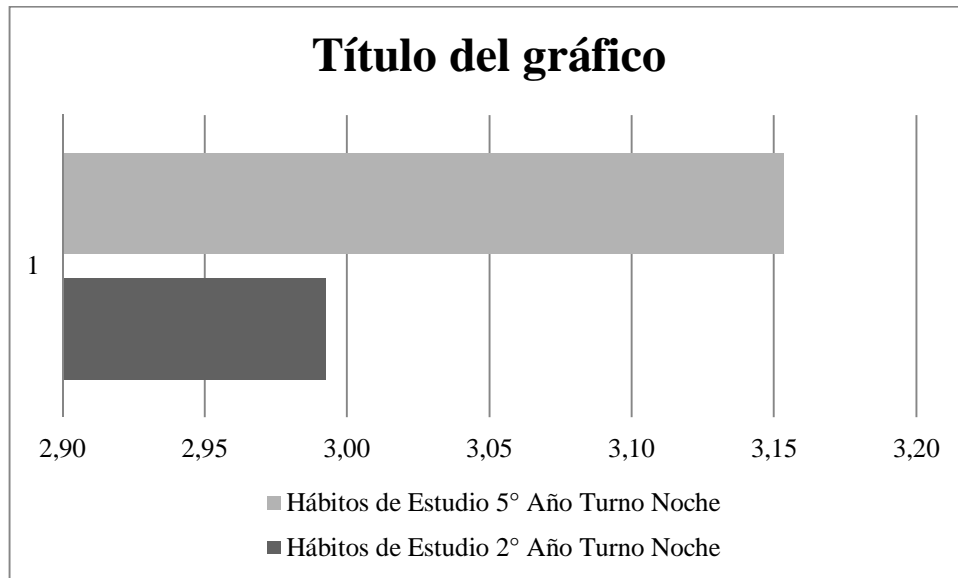
Algunas comparaciones



En este gráfico podemos apreciar que los alumnos de 5° año de la carrera de Licenciatura en Psicología de la Universidad Abierta Interamericana presentan hábitos de estudio superiores a los manifestados por los alumnos de 2° año de la misma carrera y universidad.



Ahora bien, si la comparación se realiza discriminando por turnos vemos que los alumnos de 2° año del turno mañana presentan mejores hábitos de estudio que los de 5° año del mismo turno.



A diferencia de los resultados mostrados por la tabla anterior, en esta vemos que en el turno de cursado nocturno los alumnos de 5º año presentan un notable incremento en la puntuación obtenida respecto a los alumnos de 2º año del mismo turno.

Conclusiones.

A través de este estudio exploratorio realizado con los alumnos de 2° y 5° año que se encuentran cursando la carrera de Licenciatura en Psicología en la Universidad Abierta Interamericana sede Regional Rosario, localización Lagos se desprende que el 75,00% de los estudiantes que conforman la muestra presentan un rendimiento académico Excelente, seguido por un 20.84% de los mismos que presenta un rendimiento académico considerado Muy Bueno. De la muestra sólo un 4.16% de los alumnos tienen un rendimiento académico Bueno, no encontrándose casos con rendimiento académico R.

Si comparamos el rendimiento académico por año de cursado no encontramos diferencias significativas, como tampoco las hay si consideramos la situación laboral del encuestado.

La diferencia de rendimiento académico discriminando por sexo tampoco arroja diferencias significativas.

Se encontró, sí, una diferencia del 3% en el rendimiento académico a favor del turno mañana, contemplando 2° y 5° año en conjunto, con respecto a 2° y 5° año del turno noche.

En cuanto a los hábitos de estudio, aplicando el cuestionario H.E.M.A y promediando los ocho factores que mide dicho instrumento obtenemos un porcentaje del 3,00%, lo que corresponde a una clasificación de buenos hábitos de estudio.

Comparando los guarismos obtenidos por los alumnos de 2° año en las dos modalidades de cursado, con los alumnos de 5° año en las dos modalidades de cursado, vemos que los alumnos de 2° año presentan hábitos de estudio menores a los de 5° año. Esto podría deberse a que con el transcurrir del tiempo, inmersos en la dinámica universitaria, los alumnos vayan adquiriendo nuevos hábitos en lo que a estudio concierne.

Coincidiendo con Vigo Quiñones, quien dice que el estudiar alcanza su eficiencia cuando se convierte en una tendencia estable, en un hábito. Para ello debe haber un móvil o fuerza motriz que impulse a aprender y realizar tareas, esos móviles provienen de intereses internos

más que de factores internos podemos ver que en la mayoría de las tablas trabajadas el Factor que mayor puntaje acumuló fue el Factor VIII (Acerca de la motivación para aprender). De acuerdo a esto podemos aventurar que los alumnos se sienten fuertemente motivados por la carrera que están cursando, lo que promueve en ellos buenos hábitos de estudios, lo que influye significativamente en el rendimiento académico.

A pesar de los buenos hábitos de estudio que presentan los estudiantes y del buen rendimiento académico no podemos dejar de notar todas las tablas trabajadas sobre hábitos de estudio se encontró un nivel bajo de puntuación en el Factor VI, que hace referencia a la búsqueda de información. Consideramos que éste es un punto en el que se debe trabajar sobre los alumnos dado que luego de su egreso de la facultad se encontrará con que ya no tiene la información servida por el docente y necesitará procurarse sus propios medios para conseguirla, es por esto que debe reforzarse en el alumno el ser autosuficiente en la búsqueda de información. Otro punto a reforzar en los alumnos es la comunicación, tanto escrita como oral ya que este es otro apartado que dio baja puntuación entre los alumnos objetos de esta investigación.

Sería interesante poder trabajar los hábitos de estudio con los estudiantes, tal vez a través de tutorías y reforzar sobre todo los puntos que presentaron mayor inconveniente para los alumnos, como así realizar un seguimiento longitudinal de los mismos y comprobar si éstos van modificando sus hábitos de estudios y por ende, su rendimiento académico a medida que se van sumergiendo en la vida universitaria.

Los resultados obtenidos se condicen con la teoría hallada al respecto, aunque no tuvimos alumnos con malos hábitos de estudio o bajo rendimiento académico como para poder comprobar si la relación entre estas dos variables se mantenía o poder confirmar lo que sostiene Tovar (2003), que no existen diferencias significativas entre las calificaciones de los alumnos que poseen buenos hábitos de estudio y los que no lo poseen.

Bibliografía

- Boletín estadístico N°64 (Marzo 2013) de la Dirección General de Estadística Universitaria ó Secretaría de Planeamiento de la Universidad Nacional de Rosario
- Murillo Martha Artunduaga: Variables que influyen en el rendimiento académico en la universidad ó Doctoranda Universidad Complutense de Madrid , España ó Departamento MIDE (Métodos de Investigación y Diagnóstico en Educación ó Julio 2008.
- Lammers, W.; Onwuegbuzie, A; y Slate, J. (2001). Academic Success as a Funtions of the Gender, Class, Age, Study Habits, and Employment of College Students.
- Tejedor Tejedor, Javier. Poder explicativos de algunos determinantes del rendimiento en los estudios universitarios ó Revista española de pedagogía, año LXI, n°224, enero-abril 2003, 5-32.
- Torres Barberis, Liliana; Martínez-Otero Pérez, Valentín. Análisis de los hábitos de estudio en una muestra de alumnos universitarios ó Centro de Enseñanza Superior Don Bosco ó España ó Revista Iberoamericana de Educación (ISSN: 1681-5653)
- Vildoso Gonzales, Virgilio Simón. Influencia de los hábitos de estudio y la autoestima en el rendimiento académico de los estudiantes de la Escual Profesional de Agronomía de la Universidad Nacional Jorge Basadre Grohmann. Lima, Perú 2003.
- Aliaga Tovar, J., Giove Percovich, A. (1993). Baremos de test psicológicos utilizados en el Perú. Lima: Editorial Amauta.
- Rossi, Lucia; Valle Guillermo. Influencia de los hábitos de estudio en el rendimiento académico de los alumnos del 4° grado de la I.E..N° 34152 de Vilcabamba ó Yanahuanca ó Pasco ó Perú ó 2010.
- Reyes Tejada, jessica Noelia. Relación entre el rendimiento académico, la ansiedad ante los exámenes, los rasgos de personalidad, el autoconcepto y la asertividad en los estudiantes del primer año de psicología de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos(UNMSM). Lima ó Perú ó 2003.
- Vidal, L; Gálvez, M y Reyes-Sánchez, L.B. análisis de Hábitos de Estudio en Alumnos de

- primer Año de Ingeniería Civil Agrícola. Form. Univ., La Serena, v.2 n.2, 2009. Disponible en http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-50062009000200005&lng=es&nrm=iso
- González Pérez, Daisy Pamela; Guerra Beltrán, Gloria Zulema y Gutiérrez Martínez, Crisalia Soledad. Estudio Comparativo Sobre los Hábitos de Estudio a Nivel Universitario. Monterrey óNuevo León- México- 2005.
- García Cadena, Heidy Natalia. La Adquisición del Conocimiento. Un acercamiento a Conceptos Filosóficos y Epistemológicos. Universidad Pedagógica Nacional óBogotá ó Colombia ó 2008.
- Microsoft ® Encarta ® 2007..© 1993-2006
- © 2013 WordReference.com
- Revista de Ciencias Sociales. Versión impresa ISSN 1315-9518. Maracaibo Junio 2010. Impacto de la reforma del plan curricular en el rendimiento académico. Caso: Escuela de Sociología. Caira Tovar, Norma M. *Lescher Soto, Isaías S. **
- Tasas de éxito y fracaso académico universitario: Identificación y análisis de variables psicoeducativas. Dr. Jesús Rodríguez Marín. Universidad Miguel de Hernández de Elche.

Anexos
